

El camino
**al corazón
de Dios**



**PRINCIPIOS ESCRITURALES
PARA LA SALVACIÓN**

JOSÉ LUIS Y SIVIA CINALLI

Cinalli, José Luis

Camino al corazón de Dios : principios escriturales para la salvación / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2024.

128 p. ; 22 x 14 cm.

ISBN 978-631-6569-01-1

1. Crecimiento Espiritual. 2. Cristianismo. 3. Espiritualidad Cristiana. I. Cinalli, Silvia de II. Título

CDD 248.4

AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

DISEÑO DE TAPA

Angeles Astrid Toledo Navalón

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia

Código Postal 3500 – Chaco – Argentina

Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000

Whatsapp: (+54 9) 362 455 0311

E-mail: info@placeresperfectos.com.ar

Sitio Web: iglesiasdelaciudad.com.ar

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina

Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

BAD: Biblia Al Día / BHTI: Biblia Hispanoamericana (Traducción Interconfesional)

DHH: Biblia Dios Habla Hoy / DHH2002: Biblia Dios Habla Hoy 2002

DHHc2002: Biblia Dios Habla Hoy en Castellano Peninsular 2002 / BTX: Biblia Textual

DHH L 2002: Biblia Dios Habla Hoy 2002 / MN: Biblia Martin Nieto

Jünemann: Versión de la LXX al Español por Guillermo Jünemann

Kadosh: Traducción Kadosh Israelita Mesianica / CAS: Biblia Castillian NT

LBLA: La Biblia de las Américas / LPD: El Libro del Pueblo de Dios

NVI: Biblia Nueva Versión Internacional / NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente

NT-BAD: Nuevo Testamento de la Biblia Al Día / NBE: Nueva Biblia Española 1975

OSO: La Biblia de Casiodoro de Reina (1569) / PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos

RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea / TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual

NVP: Nueva Versión Purificada / BNP: La Biblia de Nuestro Pueblo

SA: Biblia Serafín de Ausejo 1975 / NBLH: Nueva Biblia de los Hispanos

RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea / BLA: Biblia Latinoamericana

NRV1990: Nueva Reina Valera 1990 / NBJ: Nueva Biblia Jerusalén 1998

BPD: Biblia el pueblo de Dios / BDA2010: Biblia de América - Casa de la Biblia 2010

DA: Biblia Traducción Israelita Mesianica / ORO: Biblia de Oro (Torres Amat)

VM: Biblia Versión Moderna HB Pratt 1929 / RV1862: Biblia Reina Valera 1862

CST: Nueva Versión Internacional Castilian / CJ: Biblia Corono de Jerusalén

NT-AF: Nuevo Testamento Arcas Fernández / NT-Pesch: Nuevo Testamento Peshitta

NT-Pesch Esp: Nuevo Testamento Peshitta en español / SyEspañol: Biblia Peshita Español

NT-Recobro: Nuevo Testamento Recobro / BSA: Biblia Serafín de Ausejo (1975)

Castilian: Biblia Castilian

1ª EDICIÓN. 2024.

Reservados todos los derechos.

Queda hecho el depósito correspondiente a la ley N° 11.723

Se autoriza el empleo de este material como un medio para la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios, siempre que sea sin fines de lucro.

ISBN 978-631-6569-01-1

Impreso en Imprenta LUX S.A. – Hipólito Irigoyen 2463

3000 Santa Fe. www.imprentalux.com.ar

Índice

1. Oír el evangelio para ser salvos.....	5
¿Salvarnos de qué? La salvación comienza cuando una persona escucha el evangelio ¿Existen condiciones para la salvación? ¿Y quiénes se salvan? ¿Qué significa obedecer el evangelio? ¿Por qué no predicamos?	
2. Creer en Jesucristo para ser salvos.....	19
¿Podemos preservar nuestra alma de la condenación eterna? El pecado acarrea condena. Creer es obedecer. No es la fe sola la que nos salva. Creer en Dios implica sumisión a su voluntad. La evidencia de la fe es la obediencia a Dios. ¿Por qué la premura para bautizar?	
3. Arrepentirse de los pecados para ser salvos.....	29
El arrepentimiento, el mandamiento más difícil. Ser discípulo de Jesús nos cuesta todo. Metanoía, ¡gran palabra! Abandonar las prácticas ocultistas. Transformación y obediencia. ¿Por qué es tan importante el arrepentimiento? ¿Quiénes deben arrepentirse? ¿Quiénes están interesados en nuestro arrepentimiento? ¿Qué nos lleva al arrepentimiento? Evidencias del verdadero arrepentimiento.	
4. Confesar a Cristo para ser salvos.....	43
¿Qué debemos confesar? La confesión y sus riesgos. ¿Puedo ser un discípulo secreto? Muestra tu fe por tus obras. ¿Quiénes confesaron públicamente su fe en Cristo? ¿Los demonios creen? Confesar no implica arrepentimiento. Confesión de fe versus confesión de pecados. ¿A quién debe hacerse la confesión? ¿De cuántos pecados nos limpia el Señor?	
5. Bautizarse para ser salvos.....	53
El bautismo es esencial para: 1) la salvación; 2) el perdón de los pecados arrepentidos. ¿Cuándo debemos bautizarnos? El bautismo de infantes. El bautismo es esencial porque: 1) pone a la persona en comunión con Dios; 2) coloca a la persona en el cuerpo de Cristo; 3) es en agua; 4) Jesús lo ordenó. ¿Es el bautismo un mero acto simbólico? ¿Y qué del ladrón penitente que fue al paraíso sin ser bautizado?	
6. Obedecer a Dios para ser salvos.....	65
¿De qué manera los primeros cristianos alcanzaron la salvación? El valor de la obediencia. Solo los obedientes se salvan. Bendiciones en el Antiguo Testamento que dependen de la obediencia. Bendiciones en el Nuevo Pacto que dependen de nuestra obediencia. ¿Cuál es el anhelo de Dios?	

7. Cuida tu salvación.....	73
La obediencia es crucial. La desobediencia desata consecuencias eternas. ¿A quiénes Jesús les da vida eterna? ¿Salvo siempre salvo? Solo cuidamos lo que podemos perder.	
8. Caer de la gracia.....	81
¿Puede un creyente apostatar de la fe y perderse eternamente? ¿Qué le sucede al cristiano que reniega de la fe? Apreciemos la gracia del Señor y vivamos en obediencia. La Biblia enseña que el creyente puede perderse. La salvación es condicional. Aunque algunos lo nieguen, es posible desviarse de la verdad y perderse eternamente. ¡Cuida tu salvación!	
9. Evidencias de una verdadera conversión.....	89
Vivir bajo la gracia no es licencia para pecar. Tu cuerpo como instrumento de bendición. Un cambio profundo y radical. El maligno poder del pecado. El diablo es el inventor del pecado. El pecado endurece el corazón. Crucificar el viejo hombre no es una muerte fácil.	
10. La cena del Señor.....	97
Características de este mandamiento divino. Pan de vida.	
11. ¿Qué dice la Biblia?.....	103
¿Anhelas ser un poderoso instrumento en las manos de Dios? Guía infalible. Debemos hablar y predicar la pura Palabra de Dios. Escrito está.	
12. Encontrar el verdadero gozo.....	111
Esta salvación tan grande produce gran gozo porque nos libera: 1) de la condenación eterna; 2) del poder del pecado; 3) de la esclavitud satánica.	
13. Cuida el tesoro más importante de tu vida.....	119
¿Estás pensando en lo eterno? No postergues la misión de tu vida. Elige lo verdaderamente importante. La muerte llegará, ¿te estás preparando para lo que vendrá? El día ya fue señalado, ¿qué cambios harás de hoy en más? ¿Cómo ocuparnos solo del cuerpo mientras el alma se hunde en el infierno?	
Bibliografía.....	127

1

Oír el evangelio para ser salvos

“...Agradó a Dios mediante la... predicación salvar a los que creen”, 1ª Corintios 1:21 (NBLH).

Repara en la palabra “*salvar*”. Dios es el único que puede salvarnos, 1ª Timoteo 1:15; Lucas 19:10.

¿Salvarnos de qué?

1. Del dominio de Satanás.

“Dios nos rescató del poder de la oscuridad (“del dominio de la oscuridad”, BAD) (“del poder de las tinieblas”, Castillian) y nos hizo entrar al reino de su Hijo amado, quien

pagó el precio de nuestra libertad y así tenemos el perdón de nuestros pecados”, Colosenses 1:13-14 (PDT).

*“Debido a que los hijos de Dios son seres humanos — hechos de carne y sangre — el Hijo también se hizo de carne y sangre. Pues solo como ser humano podía morir y **solo mediante la muerte podía quebrantar el poder del diablo, quien tenía el poder sobre la muerte.** Únicamente de esa manera el Hijo podía libertar a todos los que vivían esclavizados por temor a la muerte”, Hebreos 2:14-15 (NTV).*

2. Del poder del pecado.

*“Una cosa es clara: antes éramos pecadores, pero cuando Cristo murió en la cruz, nosotros morimos con él. Así que el pecado ya no nos gobierna. Al morir, **el pecado perdió su poder sobre nosotros**”, Romanos 6:6-7 (TLA).*

*“Antes, ustedes eran esclavos del pecado. Pero gracias a Dios que obedecieron de todo corazón la enseñanza que se les dio. Ahora **ustedes se han librado del pecado**, y están al servicio de Dios para hacer el bien”, Romanos 6:17-18 (TLA).*

*“Por medio de él, ustedes pertenecen a Jesucristo, quien se ha convertido en la sabiduría de Dios para nosotros. Por medio de Cristo, Dios nos aprueba, **nos libra del pecado** y nos santifica”, 1ª Corintios 1:30 (PDT).*

3. De la condenación eterna.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a

su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”, Juan 3:16.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”, Juan 5:24.

“Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”, Juan 10:28.

¡Cuán grande es nuestra salvación!

Con razón la Biblia dice que es *“una salvación tan grande”,* Hebreos 2:3.

Ahora bien, para ser acreedor de todas estas bendiciones uno debe convertirse en cristiano (Hechos 11:26) o discípulo de Jesús, Mateo 28:19.

Y nadie puede ser un discípulo de Jesús a menos que crea en Él. Y nadie puede creer en Jesús a menos que haya oído hablar de Él. “...¿Cómo creerán en Aquél de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?...”, Romanos 10:14 (NBLH).

La salvación comienza cuando una persona escucha el evangelio

Y nadie puede escuchar el evangelio a menos que alguien se lo predique: “...Para que alguien pueda oír el mensaje tiene que haber otro que le hable de Cristo”, Romanos 10:17 (PDT).

Dios anhela que todos tengan la oportunidad de escuchar el evangelio, por eso *“Cristo... nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia”,* 2ª Corintios 5:19 (TLA); Lucas 24:45-47; Mateo 28:19; Marcos 16:15; Hechos 1:8.

El plan eterno de Dios es salvar al hombre perdido por medio del evangelio que ha de ser predicado. Pablo dijo: *“...No me avergüenzo del Evangelio porque es poder de Dios para salvar a todo el que cree...”*, Romanos 1:16 (SA).

¿Existen condiciones para la salvación?

La salvación es por gracia, Efesios 2:8. Por eso predicamos *“el evangelio de la gracia de Dios”,* Hechos 20:24. El hombre no puede salvarse a sí mismo. Fue necesario que Cristo viniera y se convirtiera en nuestro Salvador, siendo el perfecto sacrificio por los pecados de todos. Pero **no todos se salvan.** Jesús dijo: *“Angosto es el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo hallan”,* Mateo 7:14. ¿Por qué no todos se salvan? Porque no todos obedecen. El evangelio que debe ser predicado revela las condiciones que Dios exige para alcanzar la salvación, Romanos 1:17.

¿Y quiénes se salvan?

Los que obedecen a Dios. *“Jesús... es fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen”,* Hebreos 5:9 (BLA).

El hombre tiene que obedecer los requisitos bíblicos para ser salvo y, luego tiene que seguir obedeciendo, si quiere seguir siendo salvo. La Biblia llama a eso *“obedecer al evangelio”,* Romanos 10:16; 1ª Pedro 4:17; 2ª Tesalonicenses 1:8.

Jesús dijo: *“...Solo entrarán (al cielo) aquellos que... hacen la voluntad de mi Padre...”*, Mateo 7:21 (NTV). *“No todos los que dicen que yo soy su Señor y dueño entrarán en el reino de Dios. Eso no es suficiente; antes que nada deben obedecer los mandamientos de mi Padre...”*, Mateo 7:21 (TLA). *“No es suficiente con solo oír el mensaje de Dios. Hay que obedecerlo”,* Santiago 1:22 (PDT). *“...El que cumple la voluntad de Dios permanece eternamente... el que hace lo que Dios manda vive para siempre”,* 1ª Juan 2:17 (BPD, TLA). *“Dios dará su aprobación a los que obedecen...”*, Romanos 2:13 (PDT); Romanos 1:5, 2:3, 16:26; 1º Samuel 15:22; Lucas 6:46, 11:28; Juan 13:17, 14:15, 21.

Observa lo que Pedro dijo: *“Al obedecer la verdad ustedes quedaron limpios de sus pecados...”*, 1ª Pedro 1:22 (NTV). Pablo dijo lo mismo de los cristianos romanos: *“Antes eran esclavos del pecado, pero... obedecieron... la enseñanza que se les dio... y fueron liberados del pecado...”*, Romanos 6:17-18 (PDT). ¿Cuándo encontraron éstos la salvación? ¡Cuando obedecieron el evangelio!

¿Y los que no obedecen?

“Los que... no obedecen a la verdad... recibirán el gran castigo de Dios”, Romanos 2:8 (NBLH, BAD). “Cuando el Señor Jesús aparezca... traerá juicio sobre los que... se niegan a obedecer... al evangelio... los cuales sufrirán pena de eterna perdición...”, 2ª Tesalonicenses 1:7-9 (NTV, RV60); 1ª Pedro 4:17. Hay que “obedecer a Dios, porque si no lo hacen jamás lo verán cara a cara”, Hebreos 12:14 (TLA). ¿Lo ves? ¡Solo los obedientes son salvos!

Entonces, la salvación es ofrecida a todos (Tito 2:11-12; Marcos 16:15-16) y Dios quiere que todos se salven (2ª Pedro 3:9; Ezequiel 33:11; 1ª Timoteo 2:4), pero no todos se salvan porque *“no todos obedecen el evangelio”, Romanos 10:16.*

¿Qué significa obedecer el evangelio?

Obedecer el evangelio implica:

1. **Oír el evangelio.** La fe que necesitamos para ser salvos *“es el resultado de oír el mensaje... de escuchar atentamente la palabra de Dios”, Romanos 10:17 (PDT, NT-Pesh). Jesús dijo: “El que oye mi palabra... tiene vida eterna... los que escuchan, vivirán”, Juan 5:24-25.*

2. **Crear en Cristo.** *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel*

que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”, Juan 3:16; Romanos 10:9.

3. **Arrepentirse de los pecados.** “Si... no se arrepienten... perecerán...”, Lucas 13:5 (NBLH). “**Arrepiéntanse... para que sus pecados sean borrados...**”, Hechos 3:19 (NBLH); 17:30.

4. **Confesar a Cristo.** “Si alguno se declara amigo mío ante la gente, yo lo declararé amigo mío ante mi Padre... Pero al que me niegue públicamente yo lo negaré delante de mi Padre...”, Mateo 10:32-33 (NT-BAD). “Cuando un individuo cree... y... **confiesa ante los demás que tiene fe, asegura la salvación**”, Romanos 10:10 (NT-BAD); Lucas 12:8-9; Hechos 8:37; Mateo 16:16.

5. **Bautizarse.** “El que creyere y fuere bautizado, será salvo...”, Marcos 16:16. “...Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y... **ser bautizado... para el perdón de sus pecados...**”, Hechos 2:38 (NTV); Romanos 6:3-4.

Ninguno de estos requisitos puede, por sí solo, salvar a una persona. Cada uno de ellos comprende o abarca a los demás. La persona que cumple con todos ellos “**obedece al evangelio**” (Romanos 10:16) y, por lo tanto se convierte en una nueva criatura, nace de nuevo (Juan 3:3-5); entra en el reino de Dios (Colosenses 1:13); es bautizado en un cuerpo (1^a Corintios 12:13), es agregado al Señor (Hechos 11:24) y a su iglesia, Hechos 2:47.¹

El principio de todo: oír el evangelio

¡Cuán importante es que prediquemos el evangelio! Para comprender este aspecto analicemos las conversiones que se relatan en el libro de los Hechos.

Aquellos que se transformaron en discípulos de Cristo el día de Pentecostés fueron los que oyeron el evangelio predicado por Pedro, lo creyeron, se arrepintieron y fueron bautizados para el perdón de sus pecados, Hechos 2:37-41.

Los samaritanos *“Cuando... creyeron a Felipe, que anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios... se bautizaban...”*, Hechos 8:12 (LBLA). Con el eunuco no fue diferente. *“...Felipe le anunció el evangelio de Jesús... el eunuco dijo: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios... y Felipe... lo bautizó”*, Hechos 8:35-38 (LBLA).

A Cornelio un ángel le dijo: *“...Haz venir a... Pedro... él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa”*, Hechos 10:5 y 11:14. Pedro predicó, Cornelio escuchó, y él y toda su casa fueron salvados.

Si Pablo no hubiera predicado en Filipos, Lidia no se hubiera convertido, Hechos 16:14-15. Lo mismo sucedió con el carcelero de Filipos, Hechos 16:25-34.

Las Escrituras dicen de Crispo (jefe de la sinagoga), de toda su familia y de muchos corintios que: *“oyendo la palabra, creían y se bautizaban”*, Hechos 18:8 (N-C). El caso de los efesios no fue diferente: *“al oír... se bautizaban...”*, Hechos 19:5 (N-C). ¿Lo ves? Sin excepción, **el oír el**

evangelio fue el primer paso de la conversión en el libro de los Hechos. Por eso, ¡la salvación de las personas depende de nuestra obediencia al mandato de predicar!

Llamados a predicar el evangelio

“Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura”, Marcos 16:15 (NBLH). Nuestra misión no está dentro de un edificio. **En la iglesia tenemos un ministerio, pero en el mundo tenemos una misión. Nuestro ministerio es servir a los creyentes, pero nuestra misión es servir a los no creyentes.** Es cierto que el mensaje encarnado (testimonio de vida) puede ser usado por Dios para salvar a otras personas; sin embargo, **es a través del mensaje proclamado de la cruz (palabra hablada o escrita) que el poder de Dios salva a quienes creen su contenido:** *“...Agradó a Dios mediante la... predicación salvar a los que creen”,* 1ª Corintios 1:21 (NBLH).

Este aspecto es sumamente relevante. Muchas veces hemos oído que el ejemplo del cristianismo, el testimonio del cristiano y la acción social o caritativa de la iglesia serán los factores claves que traerán salvación. Jamás deberíamos supeditar la conversión a que alguien ‘descubra’ el testimonio personal o ‘conozca las buenas obras’ de la iglesia local. Debemos hablar, debemos predicar. **Es el mensaje del cristianismo (el evangelio) el que tiene el poder para guiar a las personas a la salvación:** *“...El evangelio... es poder de Dios para salvar a todo*

el que cree...", Romanos 1:16 (SA). Por supuesto que debemos ser un testimonio viviente del obrar de Dios, pero nuestra principal misión es predicar a Cristo. ¿Lo estamos haciendo? ¿Entendemos la urgencia de nuestra misión?

El evangelio que predicamos tiene implicancias eternas

Si las personas no creen; entonces no *"obedecerán el evangelio"*. Como consecuencia se perderán para siempre, 2ª Tesalonicenses 1:8. Y Dios cuenta con nosotros para anunciar la gran noticia de que en Cristo hay salvación. **Si no predicamos, la gente será condenada, pero nosotros seremos responsables por esas pérdidas.**

Lamentablemente la iglesia en general está desenfocada, sin comprender la urgencia diaria de este mandato. La gran comisión no es opcional sino la razón de su existencia.

¿Recuerdas la responsabilidad que Dios le adjudicó a la predicación en el libro de Ezequiel? Dios le dijo: *"Yo te he puesto por atalaya... Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad... él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma"*, Ezequiel 3:17-19.

¿Por qué no predicamos?

Te invitamos a que respondas a partir de tu propia realidad. En el pasaje que estamos analizando, si Ezequiel no advertía a la gente para que abandonaran sus malos caminos, Dios demandaría de él la sangre de aquellas personas. Pero si obedecía y les hablaba, en ese caso libraría su alma, Ezequiel 3:19.

¿Significa que quien no predica puede comprometer su salvación eterna? No nos atrevemos a decir tal cosa, pero de algo estamos seguros: **¡las consecuencias por no obedecer el mandamiento de predicar no serán nimiedades!** El pasaje alude a consecuencias más allá de lo temporal o terrenal. Que un santo pavor y un temor reverente vengan a nuestras vidas. Comencemos a hacer lo que Dios espera que hagamos: **¡predicar el evangelio de Cristo a este mundo necesitado!**

Maneras prácticas para cumplir con el mandato de predicar

- **Compartir** las placas que se difunden en los grupos de la iglesia concernientes a actividades, motivos de oración, reflexiones, etc.
- **Reenviar** el devocional que cada día la iglesia proporciona por medio de las plataformas digitales.
- **Colocar** un “Me Gusta” a las transmisiones en vivo, compartiéndolas con otros.
- **Reenviar** a nuestros contactos y amigos los links

con libros gratuitos.

- **Invitar** a amigos, conocidos y compañeros del trabajo a las reuniones de la iglesia y/o a las casas de oración en distintos barrios y ciudades.

- **Apoyar** financieramente las emisiones televisivas y la predicación en otros medios masivos.

- **Participar** de una casa de oración para evangelizar ese barrio en particular.

- **Visitar** hospitales, cárceles, hogares de ancianos y hogares de niños.

- **Evangelizar** a los niños. Una forma sencilla puede ser leyéndoles a los pequeños de la familia, de la cuadra y del barrio los libros gratuitos que se encuentran en el sitio web www.iglesiadelaciudad.com.ar como la serie de Pecos y Pina; los tomos de Súper Capaz, Leyendas verdaderas, Cuentos que no son cuentos.

- **Inundar** las redes con mensajes bíblicos. ¡Cuántos jóvenes aspiran a ser un *influencer* o *youtuber*! La pregunta es: ¿para qué? ¿De qué hablarán? ¿Solo de cosas pasajeras que terminarán siendo secundarias? ¿Por qué no pensar en maneras nuevas para predicar la Palabra, teniendo presente que es por el **oír** que vendrá la fe? ¡Y, por ende, la salvación!

- **Participar** como *caminante* de las evangelizaciones masivas, casa por casa.

- **Sembrar** tiempo, dinero y esfuerzo físico para evangelizar barrios, ciudades, provincias y naciones.

- **Cooperar** con mercaderías o suministros varios a fin de suplir las necesidades de los caminantes, en viajes

prolongados.

– **Regalar libros cristianos y textos de la Palabra de Dios.**

– Y mil maneras más de predicar el evangelio de Jesucristo.

¿Qué harás **hoy** a favor de las almas sin salvación?

2

Crear en Jesucristo para ser salvos

“¿Qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa”, Hechos 16:30-31.

“¿Qué debo hacer para ser salvo?”. Esta es la pregunta más importante de la vida. Ya que somos inmortales (Daniel 12:2; Mateo 25:46; Juan 5:28-29; Hechos 24:15) y que el cielo no es nuestro destino automático al morir, debemos averiguar qué hacer para salvar nuestra alma. “...¿Hay algo que valga más que tu alma?... ¿Habrá algún valor terrenal que compense la pérdida del alma?”, Mateo 16:26 (NTV, NT-BAD). El alma es tan preciosa que Jesús dio su vida para salvarla y el diablo da la suya pa-

ra que la gente la pierda. Jesús dijo: *“No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno”*, Mateo 10:28 (NVI). Morir no es lo peor que nos puede pasar. **¡Morir, después de morir, es lo peor que nos puede pasar!**

¿Podemos preservar nuestra alma de la condenación eterna?

Claro que sí. Dios *“...A todo el mundo... les ha ofrecido la posibilidad de salvarse del castigo que merecen”*, Tito 2:10-11 (TLA); 1ª Timoteo 2:6; Romanos 8:32. ¿Y cuál es la condición? *“Obedecer al evangelio”*, Romanos 10:16. Pero *“no todos obedecen el evangelio”* (Romanos 10:16) por eso no todos son salvos, Mateo 7:14; Lucas 13:24-25. *“Jesús... es fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen”*, Hebreos 5:9 (BLA). Obedecer el evangelio implica: 1) **Oír el evangelio**, Romanos 10:17; Juan 5:24-25. 2) **Crear en Cristo**, Juan 3:16; Romanos 10:9. 3) **Arrepentirse de los pecados**, Lucas 13:5; Hechos 3:19. 4) **Confesar a Cristo**, Mateo 10:32-33; Romanos 10:10; Lucas 12:8-9; Hechos 8:37; Mateo 16:16. 5) **Bautizarse**, Marcos 16:16; Hechos 2:38; Romanos 6:3-4. La persona que cumple todos estos requisitos nace de nuevo (Juan 3:3-5); entra en el reino de Dios (Colosenses 1:13); es agregado al Señor (Hechos 11:24) y también a su iglesia, Hechos 2:47.

¡Después de oír el evangelio, el primer paso hacia la salvación es la fe!

“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...”, Hechos 16:31. *“Más a todos los que... creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”*, Juan 1:12. *“Todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados...”*, Hechos 10:43. *“...En él es justificado todo aquel que cree”*, Hechos 13:39. Jesús dijo: *“El que cree en mí, tiene vida eterna...”*, Juan 6:47; 5:24; 3:14-16 y 36; 6:40; 7:37-38; 11:25-26; 20:31; Romanos 5:1-2; 10:9-10; Gálatas 3:22; Efesios 2:8; 1ª Juan 5:10-13. **La fe es esencial para ser salvos. ¿Salvos de qué? Del pecado y del castigo eterno en el infierno.** Jesús dijo: *“...El que no creyere será condenado”*, Marcos 16:16. ¿Condenado? Sí, ¡al infierno! *“Cuando el Señor Jesús aparezca... traerá juicio sobre los que... se niegan a obedecer al evangelio... los cuales sufrirán pena de eterna perdición...”*, 2ª Tesalonicenses 1:7-9 (NTV, RV60).

El pecado acarrea condena

“La paga que deja el pecado es la muerte”, Romanos 6:23 (NTV). **Lo que condena a la persona es el pecado.** Si la persona no cree en Jesús *“morirá en sus pecados”*, Juan 8:24. Por eso, **los que no obedecen son aquellos que no creen.** Si la persona no cree que será castigada eternamente no obedecerá a Dios. Si alguien grita *“fuego en el edificio”*, aunque no vea las llamas ni perciba el humo, saldrá corriendo. Es decir, ejecutará una acción en base a

la creencia. Si uno no cree lo que Cristo dijo, simple y sencillamente no cree en Cristo.

Creer es obedecer

La palabra creer en la Biblia significa obedecer. “...Dios... ha dado a su Hijo... *para que todo aquel que en él cree... tenga vida eterna*”, Juan 3:16. **Todo aquel que en él cree es todo aquel que le obedece:** “*El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él*”, Juan 3:36 (NBLH). **Lo opuesto de creer no es dudar sino desobedecer.** Cuando el pueblo desobedeció Dios dijo: “...*Hasta cuándo se negarán a creer en mí...*”, Números 14:11 (BAD). **Desobedecer equivale a no creer:** “...*Ustedes se rebelaron... contra... el Señor... No creyeron en él...*”, Deuteronomio 9:23 (PDT). Cuando Moisés desobedeció al golpear la roca (Número 27:14) Dios lo consideró incredulidad: “...*Puesto que ustedes no creyeron en mí...*”, Números 20:12 (RVC). Entonces, **¡el que cree es el que obedece y el que obedece es salvo!** En cambio, **el desobediente es el que no cree, y el que no cree se pierde para siempre.** “*¿Y a quiénes juró Dios que jamás entrarían en su reposo, sino a los que desobedecieron?... no pudieron entrar por causa de su incredulidad*”, Hebreos 3:18-19 (BAD). “*No todos obedecen al Evangelio; pues Isaías dice... ¿quién ha creído a nuestro anuncio?*”, Romanos 10:16 (OSO). Muchas personas creen que tienen el cielo asegurado por haber creído en Jesús. Sin embargo, Jesús afirmó que solo: “...*El*

que obedezca mi enseñanza jamás morirá", Juan 8:51 (NTV). Y luego dijo: "*...Si me obedecen, tendrán la vida eterna*", Juan 5:25 (TLA).

No es la fe sola la que nos salva

Wayne Partain dice que muchos pasajes de las Escrituras mencionan solo un requisito para ser salvos. "*El que oye mi palabra... tiene vida eterna...*", Juan 5:24. ¿Es acaso el **oír** el único requisito para ser salvo? "*Aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo*", Romanos 10:13. ¿**Invocar** el nombre del Señor es el único requisito para ser salvo? "*También a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida*", Hechos 11:18. ¿Es el **arrepentimiento** el único requisito para ser salvo? "*...Con la boca se confiesa para salvación*", Romanos 10:10. ¿Es la **confesión** el único requisito para ser salvo? "*El bautismo... nos salva...*", 1ª Pedro 3:21. ¿Es el **bautismo** el único requisito para ser salvo? Nadie cree que solo por **oír** la Palabra de Dios, solo por **arrepentirnos** de los pecados, solo por **confesar** a Cristo o solo por **bautizarnos** ya somos salvos. Si decimos que solo con creer somos salvos, también podríamos decir que solo con oír o solo con arrepentirnos podemos ser salvos. Los textos que mencionan estos requisitos son tan claros y explícitos como los que hablan de la fe. Además, **muchos de los que creen en Jesús no se salvan. Los demonios creen** (Santiago 2:19), **¿y por eso son salvos?**

Creer en Dios implica sumisión a su voluntad

La condición de quien dice creer en Dios pero no lo obedece es tan triste como la de los demonios que también creen en Dios y no por ello son salvos, Marcos 1:24; Mateo 8:29; Lucas 4:41. Veamos otro caso bíblico: “...*Muchos de los dirigentes judíos que creían que Él era el Mesías... no lo... confesaban* (RV60)... *no lo admitían públicamente por temor a que los fariseos los expulsaran de la sinagoga*”, Juan 12:42 (NT-BAD). Jesús dijo: “*No se avergüencen de mí... Si lo hacen, yo... me avergonzaré de ustedes... ante mi Padre...*”, Marcos 8:38 (TLA). “*Al que me niegue públicamente yo lo negaré delante de mi Padre...*”, Mateo 10:33 (NT-BAD). Estos gobernantes tenían fe, pero solo fe. Y la fe sola no salva: “*el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe*”, Santiago 2:24. **La confesión pública es esencial para la salvación:** “*Cuando un individuo cree... y... confiesa ante los demás que tiene fe... asegura la salvación*”, Romanos 10:10 (NT-BAD); Lucas 12:8-9; Hechos 8:37; Mateo 16:16. En otras palabras, la fe de quienes por congraciarse con los hombres no confiesan a Cristo carece de valor espiritual y eterno (Mateo 10:32-33; Marcos 8:38; Romos 10:9-10) porque manifiesta una fe muerta: “*...La fe está muerta si no fructifica en buenas obras*”, Santiago 2:26 (NT-BAD). ¿A qué obras se refiere? A las obras que produce la fe.

La evidencia de la fe es la obediencia a Dios

La fe debe ser acompañada por actos de obediencia.

La fe sola; es decir el asentimiento mental de que Cristo es el Hijo de Dios, no alcanza para ser salvos. **Tenemos que obedecer.** Recordemos la realidad de quienes creyendo en Jesús, no lo manifestaron: *“...Fueron muchos los que creyeron en Jesús incluso entre los personajes importantes. Pero no se atrevían a manifestarlo públicamente...”* Juan 12:42 (BDA2010).

Estos gobernantes tuvieron fe, pero la fe sola no los salvó. Por supuesto que la fe salva, pero no es la fe sola la que salva. A la luz de todas las Escrituras, la fe que salva es la fe obediente. Un ejemplo de ello es la lista de Hebreos 11. El título de ese capítulo es: “Por la fe” y describe las hazañas de los héroes bíblicos que manifestaron su fe mediante su obediencia.

¿Por qué la premura para bautizar?

Pensemos en el carcelero de Filipos. Es cierto que se le dijo: *“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo...”* (Hechos 16:31) pero es igualmente cierto que *“Pablo y Silas compartieron el mensaje del Señor...”* (Hechos 16:32, TLA); es decir, le predicaron el evangelio para que pudiera obedecerlo. No olvidemos que los apóstoles fueron enviados por Dios *“para anunciar por todas partes... lo que Dios ha hecho... a fin de que crean en él y lo obedezcan...”*, Roma-

nos 1:5 (NTV); Romanos 16:26.

Claro que el carcelero tenía que creer pero, ¿no debía arrepentirse? ¿Qué clase de conversión excluye el arrepentimiento? ¿Y la confesión de fe? Además, ¿no debía bautizarse? Si la fe sola podía salvarlo, ¿por qué razón el carcelero y todos los que creyeron de su familia se bautizaron a medianoche, Hechos 16:25-33? Por otra parte, si para Pablo y Silas el bautismo no era necesario para la salvación, ¿por qué bautizarlos estando heridos? La respuesta es sencilla y bíblica: porque el bautismo era para el perdón de los pecados y porque Jesús había dicho: *“el que creyere y fuere bautizado será salvo”*, Marcos 16:16. El carcelero y su familia se bautizaron porque querían ser salvos.

En definitiva, obedecer es crucial

Si la fe por sí sola salvara no habría necesidad de obedecer, pero la gente tiene que *“obedecer a Dios, porque si no lo hacen jamás lo verán cara a cara”*, Hebreos 12:14 (TLA).

Quien no obedece está rechazando a Dios y no puede ser salvo: *“...Caerán porque no... obedecen la Palabra de Dios. Tienen que ser castigados; caerán”*, 1ª Pedro 2:8 (NTBAD). *“Qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de Dios”*, 1ª Pedro 4:17 (NTV); 2ª Tesalonicenses 1:7-9. Jesús fue muy claro: *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos...”*

solo entrará el que obedezca a mi Padre que está en el cielo...”, Mateo 7:21 (RV60, PDT).

Un evangelio que no hace hincapié en la obediencia a Dios, como manifestación del señorío de Cristo, no es bíblico. Tengamos cuidado. Sujetemos nuestras decisiones y elecciones a la obediencia de Cristo.

3

Arrepentirse de los pecados para ser salvos

“El Señor... quiere que todos se arrepientan”, 2ª Pedro 3:9 (NTV).

Después de oír el evangelio y creer en Jesucristo **el siguiente paso hacia la salvación es el arrepentimiento de los pecados.**

El arrepentimiento fue predicado por Juan el bautista (Mateo 3:2); por Jesús (Marcos 1:15; Mateo 4:17, 11:20-21) y por sus discípulos: *“...Fueron por todas partes predicando a todos que se arrepintieran y se apartasen del pecado”,* Marcos 6:12 (CAS); Hechos 2:38; 3:19; 8:22; 20:21.

Jesús, a quienes eran causa de tropiezo les ordenó arrepentirse, Apocalipsis 2:16 y 21.

Finalmente, la Biblia culmina con un mensaje contundente para los tibios espirituales: *“Arrepiéntanse”*, Apocalipsis 3:3,19.

El arrepentimiento, el mandamiento más difícil

El arrepentimiento es el mandamiento más difícil de obedecer porque implica un cambio de vida. Jesús le dijo a los judíos: *“Juan el Bautista... les mostró... la manera correcta de vivir, pero ustedes... se negaron a creerle y a arrepentirse de sus pecados”*, Mateo 21:32 (NTV). Los judíos no querían cambiar. Nunca digamos que es fácil obedecer. Jesús no dijo eso. Al contrario, Él habló de cortarse la mano o sacarse el ojo en algunos casos (Mateo 5:29-30); de negarse a uno mismo (Mateo 16:24) y habló de renunciar a todo, aun a la propia vida, Lucas 14:33.

Ser discípulo de Jesús nos cuesta todo

“Si ustedes consideran que su vida es más importante que obedecerme, no tendrán vida eterna. Pero si consideran que su vida en este mundo no es importante, y me obedecen, entonces tendrán vida eterna”, Juan 12:25 (TLA). **Todos y todo tiene que ocupar el segundo lugar en nuestras vidas porque Cristo debe ser primero**, Mateo 6:33. Ser discípulos de Jesús requiere que nos alejemos completamente del pecado (Romanos 12:1-21) y que sometamos nuestra

voluntad a la del Señor, Juan 12:25. **Jesús pide una devoción de todo corazón, una lealtad a toda prueba, una negación completa de uno mismo; de modo que todo lo que Dios le confíe a esa persona esté a disposición de Cristo, ya sea tiempo, dinero, relaciones, posesiones o talentos.**²

El efecto de la predicación

Para experimentar el arrepentimiento primero tenemos que creer el evangelio. “...Los habitantes de Nínive... se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás”, Mateo 12:41 (NTV). Si las personas no escuchan el evangelio y no lo creen no pueden arrepentirse y, por ende, no pueden ser salvadas. Ratificamos en este punto la importancia de emplear todos los recursos disponibles a nuestro alcance para predicar a Cristo. Pero, ¿es la primera ocupación de la iglesia actual? ¿Qué ‘otros intereses’ (probablemente buenos) se están interponiendo en el cumplimiento de la máxima orden de Cristo? ¿Entiendes personalmente el impacto espiritual de la ‘Gran comisión’?

¿Qué nos mueve al arrepentimiento?

La fe en Cristo nos mueve al arrepentimiento. Recordemos la multitud convertida el día de Pentecostés. Pedro les predicó acerca de Jesús (Hechos 2:36). Todos escucharon y tres mil personas creyeron: “*se compungie-*

ron de corazón”, Hechos 2:37. Luego preguntaron: “¿qué haremos?” (Hechos 2:37), a lo que Pedro contestó: “...**Deben arrepentirse de sus pecados... cambiar su manera de pensar y de vivir** (PDT), y ser bautizado (cada uno de ustedes)... para el perdón de sus pecados...”, Hechos 2:38 (NTV).

Nota la secuencia. Escucharon y creyeron el evangelio que les fue predicado. Esto los llevó a la tristeza que finalmente los condujo al arrepentimiento. “La tristeza que es conforme a la voluntad de Dios **produce un arrepentimiento que conduce a la salvación...**”, 2ª Corintios 7:10 (NBLH).

Metanoia, ¡gran palabra!

Cada persona, después de oír y creer debe arrepentirse de sus pecados para ser salva, Hechos 2:38.

Debemos comprender que **el verdadero arrepentimiento es un cambio en la forma de pensar que conduce a una transformación en la manera de vivir**. La Biblia llama a esta mudanza: “*frutos dignos de arrepentimiento*”, Mateo 3:8; Lucas 3:8; Hechos 26:20.

Antes de conocer a Cristo hacíamos lo que nos parecía. Cuando experimentamos *metanoia*, que es el verdadero arrepentimiento, se provoca un cambio radical en nuestro ser interior. Ahora hacemos lo que Dios quiere.

Juan dijo: “**Demuestren con su forma de vivir que se han arrepentido de sus pecados...**”, Mateo 3:8 (NTV). Un

ejemplo claro de arrepentimiento lo experimentó el hijo de la parábola que contó Jesús. El padre le dijo: *“Trabaja hoy en la viña. Y él respondió: “No quiero, pero después **arrepentido, fue**”, Mateo 21:28-29 (NBLH)*. Otro es el de las tres mil personas que aceptaron su culpa de crucificar al Mesías y buscaron el perdón de Dios. Los ninivitas también experimentaron un verdadero arrepentimiento: *“...Los hombres de Nínive...cambiaron su manera de pensar y de vivir cuando Jonás les anunció el mensaje...”, Mateo 12:41 (PDT)*. La mujer pecadora se arrepintió, Lucas 7:36-50. El hijo pródigo se arrepintió, Lucas 15:20. Simón se arrepintió, Hechos 8:13. El carcelero de Filipos se arrepintió, Hechos 16:30.

Abandonar las prácticas ocultistas

La Biblia es muy clara al decirnos que los que habían practicado la magia negra (Hechos 19:18-20, NT-BAD) se arrepintieron: *“...Muchos de los que creyeron llegaban confesando públicamente todo lo malo que antes habían hecho, y muchos que habían practicado la brujería (hechicería, **BAD; artes mágicas, Castillian; ciencias mágicas Oro; prácticas ocultas, Kadosh)** trajeron sus libros y los quemaron en presencia de todos. Cuando se calculó el precio de aquellos libros, resultó que valían como cincuenta mil monedas de plata”, Hechos 19:18-19 (DHH)*. No les importó la pérdida económica porque habían encontrado algo de muchísimo valor: la presencia del Espíritu Santo de Dios.

Frente a esta manifestación de cambio y transforma-

ción, Dios mismo da testimonio escribiendo una hermosa conclusión en Hechos 19:20: *“Esto indica lo profundo que el mensaje del evangelio había penetrado en los corazones de los habitantes de aquella región”* (NT-BAD).

¿Has incursionado en el ocultismo?

Más de una vez hemos visto personas que hacen confesión de fe en Cristo y hasta se bautizan, pero sin abandonar el curanderismo, la magia u otras prácticas de sanación u ocultismo. Tienen fe, pero no la suficiente como para renunciar al diablo. Recordemos que Deuteronomio 18:9-14 prohíbe toda práctica espiritual que se relacione con el ocultismo. Es más, las considera abominación a Dios: *“Quien hace esto es detestable ante el Señor...”*. (BDA2010). *“...Al Señor le repugnan quienes hacen estas cosas...”*, (DHHC2002). *“El Señor detesta a quienes practican estas artes. Precisamente por estas costumbres abominables, el Señor tu Dios expulsa... a esas naciones”*, Deuteronomio 18:12, (BLPH).

Si has participado de cualquier forma de ocultismo es hora de renunciar definitivamente. Si tienes fetiches, sortilegios o amuletos sácalos de tu vida y de tu casa. No tomes este aspecto como secundario. El Espíritu Santo no lo hizo en el libro de los Hechos ni lo hará ahora. Sé radical en tu consagración, si verdaderamente anhelas la vida eterna.

Abandonar la idolatría

Queremos darte el mismo consejo en relación a los ídolos. Así como muchos de los brujos y hechiceros se arrepintieron y quemaron sus libros de magia (Hechos 19:19), otros tantos que adoraban ídolos se arrepintieron y los abandonaron: *“...ustedes dejaron de adorar ídolos para adorar y servir al Dios vivo y verdadero”*, 1ª Tesalonicenses 1:9 (TLA). Dios nos sigue exhortando al cambio, la transformación y el abandono del pecado, cualquiera sea su forma. *“Crean saber lo que Dios quiere y, cuando estudian la Biblia, aprenden a conocer qué es lo mejor... Pero, ¿cómo pueden enseñar a otros, si ustedes mismos no aprenden primero?...Dicen que todos deben ser fieles en el matrimonio, pero ustedes mismos son infieles* (TLA). *Detestando los ídolos, ¿cometes tú, actos de idolatría?* (DA). *Están orgullosos de tener la Biblia, pero no la obedecen, y son una vergüenza para Dios”*, Romanos 2:18-23 (TLA, DA). ¡Que éste sea el día y ahora el momento de arrepentirnos y comenzar a vivir en luz, sin hipocresías ni ocultamientos!

Transformación y obediencia

¿Recuerdas el párrafo bíblico que hace referencia a las ciudades impenitentes? *“Jesús estaba muy disgustado con los pueblos donde había hecho la mayoría de sus milagros, porque la gente de esos lugares **no había cambiado su forma de vivir ni quería obedecer solo a Dios**”*, Mateo 11:20 (TLA).

Como no se produjo transformación en los pueblos que escucharon a Cristo, entendemos que no hubo fe que los condujera al arrepentimiento.

¿Reconoces un cambio en tu forma de pensar que te ha conducido a una nueva manera de vivir? ¿Has experimentado el verdadero arrepentimiento que implica transformación? No te conformes con asistir a la iglesia para mitigar tu culpa pero sin abandonar definitivamente el pecado.

¿Por qué es tan importante el arrepentimiento?

El arrepentimiento es importante y necesario para:

1. **El bautismo.** *“Antes de bautizarse demuestren que están arrepentidos”,* Mateo 3:8 (NT-BAD); Hechos 2:38.

2. **La conversión.** *“Arrepiéntanse... para que sus pecados sean borrados...”,* Hechos 3:19 (NTV).

3. **El perdón de los pecados.** *“Hay perdón de pecados para todos los que se arrepientan”,* Lucas 24:47 (NTV); Hechos 2:38. **Dios perdona pecados pasados y arrepentidos. Si alguno es bautizado sin un verdadero arrepentimiento, solo se pega un baño.**

4. **Recibir la vida eterna y no perecer eternamente.** *“...Arrepentirse de sus pecados... para recibir la vida eterna”,* Hechos 11:18 (NTV, NT-BAD). *“...Perecerán a menos que se arrepientan de sus pecados...”,* Lucas 13:3-5 (NTV).

5. **Contar con la presencia y bendición de Dios.** *“Yo vivo... con el hombre arrepentido...”,* Isaías 57:15 (BLA);

Isaías 66:2.

¿Quiénes deben arrepentirse?

Todos. *“...Dios ordena que **todos** los que habitan este mundo se arrepientan, y que lo obedezcan solo a él”,* Hechos 17:30 (TLA). Todos debemos experimentar el arrepentimiento porque todos somos pecadores; así dice Romanos 3:23a: *“porque todos pecaron...”*, (MN). Por haber pecado, fuimos constituidos pecadores: *“...Por la desobediencia de un solo hombre fueron constituidos pecadores todos, así también por la obediencia de uno solo serán todos constituidos justos”,* Romanos 5:19 (MN).

Ahora bien, ya que todos fuimos constituidos pecadores (Romanos 5:19) e irremediabilmente hallados culpables, hay cinco cosas que podemos hacer con nuestro pecado: 1) **Negar**lo como Giezi, 2º Reyes 5:20-26. 2) **Esconderlo** como David, 2ª Samuel 11 y 12. 3) **Culpar a otros** como Adán y Eva, Génesis 3:12. 4) **Confesarlo** como el hijo pródigo, Lucas 15:17-19. 5) **Arrepentirnos** como las tres mil personas, Hechos 2:38-41. Y el arrepentimiento no debe ser solo inicialmente, al venir a Cristo, sino mantener el corazón dócil y obediente. Recuerda que Cristo llamó al arrepentimiento a iglesias completas, Apocalipsis 2:4-5, 14-16,20-21.

¿Quiénes están interesados en nuestro arrepentimiento?

1. **Dios mismo.** *“El Señor... quiere que todos se arrepientan”*, 2ª Pedro 3:9 (NTV).

2. **Cristo Jesús.** *“He venido a llamar a... pecadores al arrepentimiento”*, Mateo 9:13.

3. **El Espíritu Santo.** *“Cuando él venga demostrará a los que son del mundo dónde hay pecado, dónde un camino hacia la salvación y dónde una condena”*, Juan 16:8 (BLPH).

4. **Los ángeles.** *“Hay... alegría en el cielo por un pecador... que se arrepiente...”*, Lucas 15:7 (NTV).

5. **Los perdidos que están en tormento.** El hombre rico en el Hades le pidió a Abraham: *“Manda a Lázaro a la casa de mi familia. Que avise a mis cinco hermanos que, si no dejan de hacer lo malo, vendrán a este horrible lugar”*, Lucas 16:27-28 (TLA).

6. **Todo siervo del Señor.** *“El siervo del Señor... debe reprender tiernamente a los que se oponen... tal vez Dios les dé la oportunidad de arrepentirse...”*, 2ª Timoteo 2:24-25 (NBLH, TLA).³

¿Qué nos lleva al arrepentimiento?

1. **La benignidad de Dios:** *“...Dios los trata con bondad, para que se arrepientan de su maldad”*, Romanos 2:4 (TLA). *“...No es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido, quiere que todos se arre-*

pientan”, 2ª Pedro 3:9 (NTV).

2. La predicación de la Palabra. *“Siempre... anuncié las buenas noticias acerca de Jesús...”*, Hechos 20:20 (PDT). *“He tenido un solo mensaje para los judíos y los griegos por igual: la necesidad de arrepentirse del pecado, de volver a Dios y de tener fe en nuestro Señor Jesucristo”*, Hechos 20:21 (NTV). *“...Los habitantes de Nínive... se arrepintieron de sus pecados al escuchar la predicación de Jonás”*, Mateo 12:41 (NTV).

3. El juicio venidero. *“...Dios...ahora ordena a toda la humanidad que cambie su manera de pensar y de vivir. Dios ha fijado una fecha en la cual juzgará a todos...”*, Hechos 17:30-31 (PDT).

4. La tristeza según Dios. *“La tristeza que Dios busca es la que produce un cambio de corazón y de vida (verdadero arrepentimiento). Ese cambio lleva a la salvación y por ello no hay que lamentarse. En cambio, la tristeza del mundo lleva a la muerte”*, 2ª Corintios 7:10 (PDT).

La tristeza, el dolor o lamento por el pecado están siempre presentes en el verdadero arrepentimiento; pero el elemento emocional, por sí solo, no es arrepentimiento. La Biblia dice que Judas: *“devolvió **arrepentido** las treinta piezas de plata”*, Mateo 27:3. La palabra *‘arrepentido’* en este caso describe solamente el sentimiento de pesar al entender la gravedad de sus actos. Estaba en angustia y desasosiego por lo que había hecho. Comprendía su error, pero en lugar de clamar por perdón siguió su camino de pecado. En cambio, cuando Pedro predicó en

Pentecostés las personas “se compungieron de corazón” (VRV), “se afligieron profundamente” (DHH), “estas palabras les llegaron hasta el fondo del corazón” (BDA2010), Hechos 2:37. Y buscaron el remedio para su tristeza en Cristo, experimentando el verdadero arrepentimiento.

Evidencias del verdadero arrepentimiento

Existen **dos evidencias del arrepentimiento genuino:**

- 1. El dolor por haber ofendido a Dios.**
- 2. El abandono definitivo del pecado.**

1. El dolor por haber ofendido a Dios.

Cuando David fue derrotado por el pecado de adulterio renovó el perdón por todos los demás yerros: “*Ten misericordia de mí, oh Dios... borra la mancha de **mis pecados**. Lávame... y purifícame de mis pecados. Pues reconozco **mis rebeliones...**”, Salmo 51:1-3 (NTV). Como habrás notado, usa el plural. David estaba profundamente apesadumbrado por haber ofendido a Dios. **Esa es la tristeza que nos conduce al arrepentimiento, 2ª Corintios 7:10.** Pero cuidado, porque la tristeza podría no ser una señal de arrepentimiento. Es posible confesar un pecado, derramar lágrimas de remordimiento y llorar por las consecuencias que ha ocasionado ese pecado en particular y, aun así, no estar arrepentidos realmente. Faraón confesó su pecado: “*Esta vez reconozco mi pecado...*”, Éxodo 9:27 (NVI), pero no se arrepintió verdaderamente, ya*

que volvió a obrar de la misma manera, Éxodo 9:34. El arrepentimiento genuino se prueba con el tiempo. Si la persona vuelve una y otra vez a caer en el mismo pecado manifiesta por su comportamiento que no se ha arrepentido. Ese fue el caso de Saúl. David le preguntó por qué quería matarlo, a lo que Saúl contestó: *“Más justo eres tú que yo, porque tú me has pagado con bien, y yo te he pagado con mal”*, 1º Samuel 24:17 (BTX). Sin embargo, poco tiempo después, Saúl volvió a cometer el mismo pecado, 1º Samuel 26:2; 1º Samuel 26:21 (NTV). Precisamos más que nunca una profunda convicción de pecado; necesitamos derramar lágrimas por el pecado y no por sus consecuencias; dolernos por haber ofendido a Dios y no porque nos han descubierto.

2. El abandono definitivo del pecado.

Es muy fácil decir: *“Hemos pecado”*. Saúl lo dijo, pero sin que su corazón tomara parte; no sentía lo que decía. **El que se arrepiente de verdad cambia y se somete a las consecuencias que acarrea su mal proceder.** Se siente tan abrumado por el peso del pecado que no quiere otra cosa que sentirse perdonado. **¡Qué inútil es la confesión de labios cuando el corazón no está rendido a Cristo!** La mera fórmula religiosa de confesar ligera y precipitadamente un pecado sin sentirlo constituye una gran deshonra a Dios. En cambio, **un corazón contrito (arrepentido) es una delicia para el Señor:** *“...Dios no desprecia a quien con sinceridad se humilla y se arrepiente”*, Salmo 51:17 (TLA). ¡Hay esperanza para quien de verdad se arre-

**piente! ¡Las lágrimas que fluyen de un corazón arrepen-
tido son preciosas para Dios!**

4

Confesar a Cristo para ser salvos

“Serás salvo si reconoces abiertamente que Jesús es el Señor... Dios... te salvará si con tu boca lo anuncias a otros”, Romanos 10:9-10 (PDT). “...Se necesita la fe interior del corazón... y la pública confesión de esa fe para obtener la salvación”, Romanos 10:10 (BLPH).

Después de oír el evangelio, creer que Cristo es el Hijo de Dios levantado de los muertos para nuestra justificación y, de arrepentirnos de nuestros pecados pasados, necesitamos confesar a Cristo delante de los hombres para ser salvos. El inspirado apóstol Pablo dijo que **la fe y la confesión son “para obtener la salvación”**, Romanos 10:10.

¿Qué debemos confesar?

Nuestra fe en Jesús como el Hijo de Dios. Dios el Padre ha dicho que Jesús es su Hijo: “...*Este es mi amado Hijo...*”, Mateo 3:17 (VM). El que confiesa a Jesucristo dice exactamente lo mismo. Declara que Jesús es el Hijo de Dios. Ahora bien, la expresión “Hijo de Dios” es igual a decir Dios. Esta es una de las razones por la cual los líderes religiosos querían matar a Jesús, porque decía “*que Dios era su Padre y que por eso era igual a Dios*”, Juan 5:18 (TLA); Juan 10:33.

“Hijo de Dios” no indica inferioridad sino identidad. ¡Cristo es Dios! “*Yo y el Padre uno somos*”, Juan 10:30. “...*El Hijo de Dios es igual en todo a su Padre...*”, Hebreos 1:3 (TLA); Juan 1:1; Romanos 9:5; Tito 2:13; 2ª Pedro 1:1; 1ª Juan 5:20; Hebreos 1:8.

Confesar a Jesús como el Hijo de Dios es reconocerlo como Dios y, ¡como nuestro Dios! En cambio, quien lo niega lo está repudiando; no lo reconoce como suyo. Es lo Pedro hizo la noche que lo negó. Dijo: “*no conozco al hombre*” (Mateo 26:72, 74). En otras palabras: “no es mi Señor”, “él no es nada”, “yo no lo conozco”.⁴

La confesión y sus riesgos

Confesar a Cristo puede desatar conflictos. Si uno teme al hombre más que a Dios corre el riesgo de negar a Cristo, como hicieron los padres del muchacho sanado

por Jesús: “...Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, pero no sabemos cómo es que ahora ve. Tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenle a él. Ya está grande y puede hablar por sí mismo. Sus padres dijeron esto porque les tenían miedo a los líderes judíos...”, Juan 9:20-22 (PDT). Este mismo temor se manifestó entre los que estando en el liderazgo creían en Jesús: “...Muchos de los dirigentes judíos que creían que Él era el Mesías... no lo... confesaban (RV60)... no lo admitían públicamente por temor a que los fariseos los expulsaran de la sinagoga”, Juan 12:42 (NTBAD). Todas estas personas tuvieron fe, pero solo fe. **Por supuesto que la fe salva, pero no es la fe sola la que salva;** la fe que salva es la fe obediente. Entre estos líderes estaba José de Arimatea “discípulo secreto de Jesús por temor a los líderes judíos”, Juan 19:38 (NTV).

¿Por qué se avergonzaban de Cristo?

“Porque amaban más la aprobación humana que la aprobación de Dios”, Juan 12:43 (NTV). La gente busca la aceptación, la aprobación y el aplauso de los hombres, algo que solo durará un tiempo limitado; mientras que la aprobación de Dios produce beneficios eternos, 2ª Corintios 4:17-18. Es cierto que confesar a Cristo podría costarnos algo de valor temporal (un empleo, prestigio o alguna que otra riqueza); pero el avergonzarnos de Él nos costará mucho más en la eternidad.

“Si soportamos los sufrimientos, compartiremos su reinado. Si decimos que no lo conocemos, también él dirá que no

nos conoce... Si lo negamos, Él también nos negará", 2ª Timoteo 2:12 (TLA, NBLH). Los que buscan la aceptación y buena voluntad de los hombres (ya sean éstos familiares, amigos, socios o clientes) y no buscan el favor de Dios, se perderán eternamente, Marcos 8:38; Mateo 10:33.

¿Qué bendición gozarán en el día final los gobernantes que buscaron la aprobación del Sanedrín? Recordemos las palabras de Jesús: "*¿Habrá algún valor terrenal que compense la pérdida del alma?*", Mateo 16:26. Una de las decisiones más importantes de la vida es elegir de quién queremos la recompensa. ¿Deseamos el favor de Dios o de los hombres? Es imposible complacer a ambos: "*¿No saben que amar al mundo es lo mismo que odiar a Dios? El que quiera convertirse en amigo del mundo se convierte en enemigo de Dios*", Santiago 4:4 (PDT).⁵

¿Puedo ser un discípulo secreto?

Ser un 'discípulo secreto' de Jesús no aprovecha para nada. **Y negar a Cristo trae consecuencias horribles.** Jesús dijo: "*No se avergüencen de mí... Si lo hacen, yo... me avergonzaré de ustedes... cuando regrese en la gloria de mi Padre...*", Marcos 8:38 (TLA, NT-BAD). "*Al que me niegue públicamente yo lo negaré delante de mi Padre...*", Mateo 10:33 (NT-BAD). Dios es justo y "*pagará a cada uno conforme a sus obras*", Mateo 16:27. En el juicio final cada uno "*cosechará lo que haya sembrado*", Gálatas 6:7. Si una persona en su vida terrenal se avergonzó de Jesús y buscó la

aprobación de los hombres, Jesús se avergonzará de ella; es decir, la rechazará. Como verás, **¡la confesión pública es esencial para la salvación!** *“Cuando un individuo cree... y... confiesa ante los demás que tiene fe... asegura la salvación”*, Romanos 10:10 (NT-BAD). *“...Yo, el Hijo del Hombre, los honraré públicamente en la presencia de los ángeles de Dios si declaran aquí en la tierra que son mis amigos. Pero negaré delante de los ángeles a aquellos que me nieguen entre los hombres”*, Lucas 12:8-9 (NT-BAD).

Muestra tu fe por tus obras

La fe de los que por temor no confiesan a Cristo no vale nada (Mateo 10:32-33; Marcos 8:38; Romanos 10:9-10), **porque es una fe muerta**: *“...La fe está muerta si no fructifica en buenas obras”*, Santiago 2:26 (NT-BAD). ¿A qué obras se refiere? A las obras de la fe. **La evidencia de la fe es la obediencia a Dios.** La fe tiene que ser acompañada por actos de obediencia. La fe sola, el asentimiento mental de que Cristo es el Hijo de Dios, no alcanza para ser salvos. Tenemos que confesar que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. **De ese modo estamos confesando que Él es Dios, ¡nuestro Señor y Dios!**, Juan 20:28.

¿Quiénes confesaron públicamente su fe en Cristo?

El eunuco etíope. Él dijo: *“Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”*, Hechos 8:37. **Timoteo:** *“...Dios te llamó y te pro-*

metió vida (eterna) cuando, delante de mucha gente, anunciaste que habías confiado en Dios... has confesado la buena confesión delante de muchos testigos", 1ª Timoteo 6:12 (TLA, VM). **Jesús mismo** "confesó la buena confesión" delante de Poncio Pilato, Mateo 27:11; Juan 18:36-37. Nuestra confesión de fe en Jesús sigue a la confesión que hizo el mismo Señor Jesucristo. Pero cuidado, "confesar la buena confesión" no solo es necesaria para la salvación sino que ha de ser continua: "Mantengamos con firmeza, sin vacilar, el testimonio de la esperanza de nuestra salvación...", Hebreos 10:23 (CST). "...Continuemos ofreciéndole el mejor de todos los sacrificios de alabanza, **que consiste en anunciar a otros la gloria del nombre de Jesús... frutos de labios que confiesan su nombre**", Hebreos 13:15 (CST, RV60); 1ª Juan 4:2. **El apóstol Pedro** también hizo esta misma confesión de fe: "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente", Mateo 16:16. Repara en el hecho de que la confesión de fe no es el único requisito para ser salvos.

¿Los demonios creen?

"Tú dices tener fe porque crees que hay un solo Dios. ¡Bien hecho! Aun los demonios lo creen y tiemblan aterrorizados. ¡Qué tontería! ¿Acaso no te das cuenta de que la fe sin buenas acciones es inútil?", Santiago 2:19-20 (NTV).

Los demonios, sin ser salvos, creen en Cristo y confiesan a Cristo: "¡Eres el Hijo de Dios!", Lucas 8:28; Marcos 1:24; 5:7; Mateo 8:29; Lucas 4:34.

Los demonios tienen muy claro el concepto de la per-

sona y la misión de Jesucristo (Hechos 16:16-17) y conocen el testimonio del Padre que, desde el cielo, ha confesado a Cristo como su hijo (Marcos 1:11).

Confesar a Cristo implica rendirse a Él como Señor. De nada sirve la confesión de labios si no surge de la rendición del corazón.

Confesar a Cristo para salvación requiere obediencia, servicio, sacrificio y fidelidad. Debemos confesar a Cristo no solo delante de amigos sino aun delante de los enemigos: *“Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”*, Marcos 8:38 (NVI).

Confesar no implica arrepentimiento

Balaam hizo una confesión y dijo: *“He pecado”* (Números 22:34), ¿pero mostró algún fruto de arrepentimiento? No, porque siguió practicando la brujería. *“Los israelitas mataron, entre otros, al adivino (agorero, brujo) Balaam hijo de Beor”*, Josué 13:22 (TLA). La Biblia presenta el testimonio de que no hubo cambio en su vida. Acán dijo: *“he pecado”* (Josué 7:20) pero su confesión fue el producto de una confrontación espiritual. Dios mismo lo señaló como responsable del mal que operaba sobre todo el pueblo. Como consecuencia pagó con su vida por su pecado. Saúl dijo: *“he pecado”* (1º Samuel 15:24) pero murió sin ser fiel a Dios. David dijo: *“He pecado contra el Señor”* (2º Samuel 12:13) y luego mostró *“frutos dignos de*

arrepentimiento”, Salmo 51. Más adelante David volvió a pecar al censar al pueblo y dijo: *“He pecado gravemente”* (2º Samuel 24:10) pero se arrepintió: *“te ruego que perdones mi culpa por haber cometido esta tontería”*, 2º Samuel 24:10. Dios oyó la oración y siguió siendo *“un varón conforme al corazón de Dios”*, Hechos 13:22. Los convertidos de Juan: *“Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán”*, Mateo 3:6 (NTV). El hijo pródigo dijo: *“Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”*, Lucas 15:18. La confesión de los pecados debe acompañarse de arrepentimiento. ¿Qué significa? Cambio de vida.

Confesión de fe versus confesión de pecados

La confesión que el pecador arrepentido hace antes de ser bautizado; es decir aquella en la que cree que Jesús es el Hijo de Dios (Hechos 8:37) no debe ser confundida con la confesión de sus pecados.

Quienes acudían a Juan para ser bautizados confesaban sus pecados y la Biblia dice que: *“Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán”*, Mateo 3:6 (NTV).

Todo cristiano auténtico, nacido de nuevo, confiesa sus pecados cuando viene a Cristo, pero sigue confesando toda transgresión que comete después: *“Abiertamente reconozcan sus pecados el uno al otro... confiesen sus pecados unos a otros”*, Santiago 5:16 (DA, TLA).

Advierte la relevancia de la oración unida a la confesión de los pecados para la sanidad de un enfermo: *“La oración de fe restaurará (sanará) al enfermo... **Por tanto, confiéscense sus pecados unos a otros y oren unos por otros para que sean sanados**”*, Santiago 5:15-16 (NBLH).

Veamos algunos pasajes que nos exhortan a confesar nuestros pecados: *“El que peque... confesará aquello en que pecó”*, Levítico 5:5 (NRV 1990); Levítico 16:21; 26:40. *“La persona... confesará el pecado que cometió”*, Números 5:7 (BLPH). *“Te confesé todos mis pecados y... ¡y tú me perdonaste! Toda mi culpa desapareció”*, Salmo 32:5 (NTV). *“Quien esconde su pecado jamás puede prosperar; **quien lo confiesa y lo deja, recibe el perdón**”*, Proverbios 28:13 (TLA). *“Muchos de los que habían creído... **confesaban públicamente sus prácticas malvadas**”*, Hechos 19:18 (BAD). *“**Si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad**”*, 1ª Juan 1:9 (NTV).

¿A quién debe hacerse la confesión?

Los pecados deben ser confesados a Dios porque todo pecado es contra Dios (Salmo 51:1-4) y porque todo perdón viene primero de Él. Pero si el pecado afectó a otra persona debe haber confesión a la persona ofendida. Por ejemplo, el que peca contra su esposa debe confesar lo malo que haya hecho justamente a su esposa; el que peca contra su jefe debe confesar su pecado al jefe. Y el que peca contra la iglesia debe confesar su pecado a la

iglesia.

¿De cuántos pecados nos limpia el Señor?

“...Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”, 1ª Juan 1:7. La verdad es que, a los ojos de Dios, no hay pecado tan grande, tan sucio o tan vil que Él no pueda perdonar. ¿Qué sucede con los pecados confesados? Son perdonados, 1ª Juan 1:9. ¿Qué sucede con los pecados que Dios perdona? “...Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”, Hebreos 10:27. ¡Gloria al Señor por esta promesa!

5

Bautizarse para ser salvos

“...Vayan y hagan discípulos... bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... y enseñándoles a obedecer todo lo que yo les he enseñado...”, Mateo 28:19 (NTV, TLA).

Jesús ordenó hacer discípulos (cristianos) y dijo cómo hacerlo: *“bautizándolos y enseñándoles a obedecer”*. ¿Se puede hacer discípulos sin bautizarlos? Según Jesús no. **¡Nadie puede ser discípulo de Cristo sin estar bautizado!** Como verás:

El bautismo es esencial para la salvación

Jesús dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo...”*, Marcos 16:16. El bautismo en agua es un acto tan solemne que fue el único mandamiento dado por Cristo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Mateo 28:19. Muchos creyentes afirman que el bautismo es solo un símbolo del nuevo nacimiento; una señal externa de la gracia interna. Denominaciones enteras dicen que el bautismo no salva pero Pedro, por inspiración divina, dijo que sí salva: *“...Dios nos salva por medio del bautismo...”*, 1ª Pedro 3:21 (TLA). ¿A quién le creemos? ¿A la opinión de un hombre o al inspirado apóstol de Jesucristo guiado por el Espíritu? Por supuesto, el bautismo no es el único requisito para la salvación como así tampoco lo es el creer, por sí solo. Una lectura superficial de algunos textos bíblicos podrían hacernos suponer que el único requisito para ser salvo es *creer*: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree... tenga vida eterna”*, Juan 3:16. Pero cuidado porque existen otros pasajes donde también se menciona un solo requisito para ser salvo. *“El que oye mi palabra... tiene vida eterna...”*, Juan 5:24. ¿Es acaso el oír el único requisito para ser salvo? *“Aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”*, Romanos 10:13. ¿Invocar el nombre del Señor es el único requisito para ser salvo? *“También a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida”*, Hechos 11:18.

¿Es el arrepentimiento el único requisito para ser salvo? “...*Con la boca se confiesa para salvación*”, Romanos 10:10. ¿Es la confesión el único requisito para ser salvo? “*El bautismo... nos salva...*”, 1ª Pedro 3:21. ¿Es el bautismo el único requisito para ser salvo? Nadie asuma que solo por oír a Dios, solo por arrepentirnos de los pecados, solo por confesar a Cristo o solo por bautizarnos ya somos salvos.⁶

Repasemos: ¿Qué debemos hacer para ser salvos?

Para ser salvos es necesario **oír la Palabra** (Romanos 10:17; Hechos 18:8; 1ª Corintios 1:21); **creer que Cristo es el Hijo de Dios** levantado de los muertos para nuestra justificación (Romanos 10:9); **arrepentirnos de nuestros pecados** (Lucas 13:5; Hechos 17:30); **confesar a Cristo** (Lucas 12:8; Romanos 10:10); **bautizarnos** (Marcos 16:16; Romanos 6:3-4; Hechos 2:38) y **obedecer a Dios**, Juan 8:51; Mateo 7:21; Juan 3:36.

El que hace todo esto nace otra vez (es regenerado), entra en el reino de Dios (Colosenses 1:13); es bautizado en un cuerpo (1ª Corintios 12:13); es agregado al Señor (Hechos 11:24) y a su iglesia, Hechos 2:47. Y algo más: ¡le sobreviene gozo!, Romanos 14:17. Ya que el bautismo es para salvación, **el gozo por la salvación siempre sigue al bautismo**. Después de bautizarse el eunuco “*siguió gozoso su camino*”, Hechos 8:39. Una vez bautizado el carcelero de Filipo “*se regocijó con toda su casa*”, Hechos 16:34.

Solo puede experimentar verdadero gozo quien ha recibido antes el perdón de Dios.

El bautismo es esencial para el perdón de los pecados arrepentidos

¿Existe algún pecado que Dios no perdona? Sí, los no arrepentidos. Si la persona no se arrepiente de sus pecados el bautismo es solo un baño que lava el cuerpo. En este caso, no es un verdadero cristiano y Dios no lo añade a la iglesia. Las personas que escucharon el evangelio anunciado por Pedro el día de Pentecostés le preguntaron qué hacer para ser salvos (Hechos 2:37) a lo que él les contestó: *“...Cada uno de ustedes debe **arrepentirse** de sus pecados y... **ser bautizado... para el perdón de sus pecados...**”,* Hechos 2:38 (NTV). Si el bautismo no es para el perdón de los pecados tampoco lo es el arrepentimiento porque los dos verbos (arrepentirse y bautizarse) están conectados por la conjunción “y”. La gramática no permite que el arrepentimiento sea para el perdón de los pecados y el bautismo sea para otro propósito. Ahora bien, Juan el bautista también predicaba *“**el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados**”,* Marcos 1:4; Lucas 3:3. Los que afirman que el bautismo debe ser administrado a los que ya son salvos contradicen a Juan y a Pedro, pero sobre todo a Jesucristo mismo quien dijo: *“**El que creyere y fuere bautizado, será salvo...**”,* Marcos 16:16. Por esta razón Ananías le ordenó a Saulo: *“**...Bautízate... para limpiarte de tus pecados...**”,* Hechos

22:16, (DHH L* 2002*). Saulo era un hombre celoso de las Escrituras y portador de una fe no fingida. Oraba, ayunaba y además había tenido una experiencia única con Jesucristo. Sin embargo, todo eso no le alcanzaba para ser salvo. **¡Tenía que bautizarse!** En definitiva: **¡No hay salvación sin lavamiento de pecados y no existe el perdón de los pecados sin el bautismo!**⁷

¿Cuándo debemos bautizarnos?

Muchos evangélicos enseñan que el que cree es salvo, aunque no se bautice nunca o se bautice mucho tiempo después. **Pero Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado será salvo...”**, Marcos 16:16. Si decimos que el bautismo no es requisito para la salvación estamos afirmando que los judíos a quienes Pedro les predicó el día de Pentecostés ya eran salvos. Lo cierto es que todas las personas bautizadas en el N.T. eran pecadoras inconversas. **No se bautizaba a los cristianos sino a los no creyentes que creían el evangelio y se arrepentían de sus pecados.** “...Los que creyeron... fueron bautizados...”, Hechos 2:41 (NTV). Cuando los samaritanos “...creyeron... se bautizaban...”, Hechos 8:12. El mismo día en que el eunuco creyó “...Felipe lo bautizó”, Hechos 8:38 (TLA). Después de su encuentro con Jesús, Saulo fue inmediatamente bautizado, Hechos 22:16. Lo mismo sucedió con Lidia (Hechos 16:15), Simón (Hechos 8:13) y con el carcelero de Filipo: “...enseguida fue bautizado, él y todos los suyos”, Hechos 16:33 (LBLA). Cuando Crispo y muchos

otros corintios oyeron la palabra, *“creían y se bautizaban”*, Hechos 18:8 (N-C). El caso de los efesios no fue diferente: *“al oír... se bautizaban...”*, Hechos 19:5 (N-C). Como verás la gente se bautizaba inmediatamente después de creer y arrepentirse de sus pecados. Esto significa que los predicadores nuevo testamentarios incluían la demanda del bautismo para el perdón de los pecados, Hechos 2:38, 1ª Pedro 3:21. Se predicaba que el bautismo lavaba los pecados arrepentidos (Hechos 22:16); y además, Pedro afirma que salva, 1ª Pedro 3:21. Los predicadores de hoy en día, ¿qué evangelio están predicando?

El bautismo de infantes

Ya que el bautismo es para el perdón de los pecados arrepentidos, los niños pequeños no necesitan ser bautizados. Cristo murió por pecadores, los infantes no son pecadores (Mateo 18:3; 19:14), no están perdidos, no necesitan salvación. Los niños no nacen con pecados, porque el pecado es la transgresión de la ley (1ª Juan 3:4) y tampoco heredan los pecados de sus padres, Ezequiel 18:20. Entonces los que fueron ‘bautizados’ por aspersión cuando eran bebés deben bautizarse bíblicamente al llegar a una edad responsable porque el que ‘se bautizó’ como infante no oyó el evangelio, no lo entendió, no lo creyó, no se arrepintió (no tenía pecados), no confesó y no fue sepultado y resucitado. La Biblia no dice a qué edad se debe bautizar una persona. Más bien habla de tener fe, arrepentirse y confesar los pecados. Si la perso-

na entiende esto y pide ser bautizada, debe ser bautizada.

El bautismo es esencial porque pone a la persona en comunión con Dios

“...Cuando fueron bautizados... quedaron unidos a Cristo... vinculados al Mesías”, Gálatas 3:27 (TLA, NBE). Pedro afirmó que, quien se arrepiente y bautiza, *“recibirá el regalo del Espíritu Santo”,* Hechos 2:38 (NTV). Pablo agregó: *“...Por medio del bautismo, nos hemos unido a Cristo... vinculándonos al Mesías Jesús”,* Romanos 6:3 (TLA, NBE). La persona bautizada entra en comunión con Dios. Eso es lo que Jesús prometió en la Gran Comisión: *“...Bautícenlos para consagrárselos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo”,* Mateo 28:19 (NBE).

El bautismo es esencial porque coloca a la persona en el cuerpo de Cristo

“...Todos hemos sido bautizados... para formar parte de un solo cuerpo... una sola iglesia”, 1ª Corintios 12:13 (PDT, TLA); Efesios 1:21-22. El bautismo bíblico coloca a la persona bautizada en el cuerpo de Cristo, no en una denominación humana. El bautizado es añadido al cuerpo de los salvos, que es la iglesia: *“Los... bautizados... fueron añadidos a la iglesia...”,* Hechos 2:41 (RV 1862). *“Y el Señor añadía... a la iglesia los que... iban siendo salvos”,* Hechos 2:47 (RV60 y NTV); Hechos 26:18.

El bautismo es esencial porque es en agua

El bautismo bíblico es sepultura en agua, Romanos 6:4; Colosenses 2:12; Hechos 8:36. La palabra *“bautizar”* significa sumergir o zambullir. El bautismo ordenado por Cristo en la Gran Comisión requiere agua (Hechos 10:47), mucha agua (Juan 3:23), bajar al agua (Hechos 8:38); una sepultura (Romanos 6:4); una resurrección (Colosenses 2:12); cuerpos lavados (Hebreos 10:22) y subir del agua, Mateo 3:16; Hechos 8:39. Somos salvados de la misma manera que lo fue Noé y su familia. *“...En los días de Noé... ocho personas, fueron salvadas por medio del agua... Esa agua representaba a la que ahora usamos para el bautismo, por medio del cual Dios nos salva. El bautismo... no es para limpiar nuestro cuerpo, sino para... que nos limpie de pecado... Y Dios nos salva por medio del bautismo...”*, 1ª Pedro 3:20-21 (NBLH, TLA). Dios usó el agua para llevar el arca, donde Noé y su familia estaban, a un nuevo mundo, limpio de pecado. Así como el agua salvó a Noé y a su familia ahora nos salva a nosotros: *“El bautismo ahora nos salva”*, 1ª Pedro 3:21. Se puede decir más alto, pero no más claro.

El bautismo es esencial porque Jesús lo ordenó

“...Vayan y hagan discípulos... bautizándolos...”, Ma-

teo 28:19 (NTV). *“Pedro ordenó que todos (Cornelio y su familia) fueran bautizados...”*, Hechos 10:48 (TLA). El bautismo no es una mera ceremonia exterior, no quita solo la suciedad del cuerpo físico sino que lava los pecados: *“...Cristo... dio su vida por ella (la iglesia)... limpiándola... por medio del agua del bautismo...”*, Efesios 5:25-26 (TLA, MN). *“Nuestro Salvador... nos ha salvado... mediante el bautismo regenerador...”*, Tito 3:4-5 (MN). **¡Somos purificados por el bautismo regenerador!** Cuando la persona es bautizada nace de nuevo, llega a ser una nueva criatura. **¡La vida nueva comienza después el bautismo!** *“...Al ser bautizados, morimos y somos sepultados con él; pero morimos para nacer a... una vida nueva”*, Romanos 6:4 (TLA, BAD). *“Al ser bautizados... fueron sepultados con Cristo, y... resucitaron... a una nueva vida...”*, Colosenses 2:12 (DHH, NT-BAD).

¿Es el bautismo un mero acto simbólico?

Claro que no. Jesús le dijo a Nicodemo: *“De verdad te aseguro: quien no nace de lo alto (o de nuevo), no puede ver el reino de Dios... Quien no nace de agua y de espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”*, Juan 3:3-5 (BSA). Jesús fue muy claro y dijo que del agua y del Espíritu se efectúa la conversión o el nuevo nacimiento. No es bíblico eliminar el bautismo del nuevo nacimiento.

¿Y qué del ladrón penitente que fue al paraíso sin ser bautizado?

Se salvó sin ser bautizado. Sí, al igual que Moisés y Elías (Mateo 17:3) o Abraham, Isaac y Jacob, Mateo 8:11. El ladrón no fue bautizado porque la orden de bautizarse todavía no había sido dada. No hubo Nuevo Pacto (Hebreos 8:13) hasta la muerte de Cristo. Y entró en vigor el día de Pentecostés, Hechos 2. Aquel día, por primera vez a los que creyeron el evangelio predicado por Pedro se les mandó bautizarse. Acto que, en obediencia, hicieron las tres mil personas, Hechos 2:37-41. El ladrón vivió y murió bajo el viejo pacto. Hoy vivimos bajo el nuevo pacto y estamos sujetos a sus mandamientos. Cristo perdonó al ladrón porque tenía el poder para perdonar, Mateo 9:6. **Pero insistimos, el mandamiento de bautizarse para el perdón de los pecados arrepentidos fue dado por Jesús a sus apóstoles después de la resurrección (Mateo 28:19, Marcos 16:15-16) y fue enseñado por primera vez en el día de Pentecostés, Hechos 2:38.** Entiéndase bien, antes de que Jesús muriera y resucitara existía el bautismo de Juan, pero no era practicado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Si realmente creemos que el bautismo mandado por Cristo y los apóstoles es ley del Nuevo Testamento entonces olvidémonos del ladrón en la cruz porque él no vivió bajo el Nuevo Pacto. Él vivió y murió bajo la ley de Moisés que fue clavada en la cruz, Colosenses 2:14.⁸

Meditemos con seriedad este asunto

*“Los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron los propósitos de Dios... **al no ser bautizados por Juan**”, Lucas 7:30 (LBLA). En otras palabras, aquellos que no aceptaron **“el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados”** (Marcos 1:4; Lucas 3:3) rechazaron los designios de Dios.*

Pensemos juntos. Si el Espíritu Santo habla tan duramente de aquellos que rechazaron el bautismo de Juan, ¿imagina cuán serio será ante el Trono del Señor rechazar el bautismo ordenado por Jesús en la Gran Comisión, Mateo 28:19? Cristo resucitado ha dispuesto cómo forjar nuevos discípulos. ¿Y nosotros qué haremos? ¡Ajustemos nuestra vida a la obediencia bíblica!

6

Obedecer a Dios para ser salvos

“Antes eran esclavos del pecado, pero... obedecieron de todo corazón las enseñanzas... que Dios les ha dado (NT-BAD)... Ustedes fueron liberados del pecado...”, Romanos 6:17-18 (PDT).

¿De qué manera los primeros cristianos alcanzaron la salvación?

Obedeciendo el evangelio, Romanos 10:16.

Los cristianos que se convirtieron en Roma *“obedecieron”* por eso *“fueron liberados del pecado”*, Romanos 6:17-18 (PDT). Los cristianos expatriados encontraron la salvación de la misma manera: *“Al obedecer... quedaron lim-*

pios de sus pecados”, 1ª Pedro 1:22 (NTV).

Todos ellos obedecieron los requisitos establecidos por Dios para ser salvos. Oyeron el evangelio y lo creyeron (Romanos 1:8; 5:1); se arrepintieron de sus pecados (Romanos 6:1-2), confesaron a Cristo (Romanos 10:9-10) y se bautizaron, Romanos 6:4-5.

La enseñanza bíblica es clara: **¡la libertad del pecado se obtiene cuando se obedece la Verdad!** *“La verdad los hará libres”, Juan 8:32 (NTV).*

Y si seguimos la progresión espiritual sabemos que Dios concede *“El Espíritu Santo... a los que le obedecen”, Hechos 5:32 (NBE).*

El valor de la obediencia

Entonces, **¿hay algo que debemos hacer para ser salvos? Sí, ¡obedecer!** *“Y ustedes... que obedecen a nuestro Dios, búsqúenlo y procuren ser justos (TLA)... Así... podrán salvarse el día en que el Señor muestre su furia”, Sofonías 2:3 (PDT).*

Dios exige y bendice la obediencia, pero castiga la desobediencia con la “eterna perdición”, 2ª Tesalonicenses 1:9. El apóstol Pedro preguntó: *“¿Cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”, 1ª Pedro 4:17.* Y Pablo contestó: *“...Sufrirán pena de eterna perdición...”, 2ª Tesalonicenses 1:9.*

Solo los obedientes se salvan

“Jesús... es fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen”, Hebreos 5:9 (BLA); Mateo 21:31. Jesús dijo: *“No todos los que dicen que yo soy su Señor y dueño entrarán en el reino de Dios. Eso no es suficiente; antes que nada deben obedecer los mandamientos de mi Padre...”*, Mateo 7:21 (TLA). *“¿Por qué me... llaman: “Señor, Señor”... si no me obedecen?”*, Lucas 6:46 (NBLH; NT-BAD). *“...El que obedezca mi enseñanza jamás morirá”,* Juan 8:51 (NTV). *“...Si me obedecen, tendrán la vida eterna”,* Juan 5:25 (TLA). *“¡...Qué afortunados son los que escuchan la palabra de Dios y la obedecen!”*, Lucas 11:28 (PDT). *“...El que hace lo que Dios manda vive para siempre... permanece eternamente”,* 1ª Juan 2:17 (TLA, BPD). *“Dios dará su aprobación a los que obedecen...”*, Romanos 2:13 (PDT). *“No es suficiente con solo oír el mensaje de Dios. Hay que obedecerlo”,* Santiago 1:22 (PDT). En la parábola del sembrador Jesús dijo que las semillas que producen frutos representan a aquellos que *“escuchan el mensaje... y lo obedecen...”*, Lucas 8:15 (PDT). Además afirmó: *“El que me obedece... demuestra que me ama...”*, Juan 14:21 (TLA); Santiago 2:24. Todos estos textos indican **que el hombre tiene que obedecer a Dios para ser salvo.**

¿Y si no obedece?

Y si no obedece; entonces, ¡no es salvo! *“...El que no obedece al Hijo no verá la vida...”*, Juan 3:36 (NBLH).

*“...El enojo... el terrible castigo de Dios (DHH)... caerá **sobre todos los que lo desobedecen**”, Efesios 5:6 (NTV). “Los que... no obedecen a la verdad... recibirán el gran castigo de Dios”, Romanos 2:8 (NBLH, BAD). “...**Caerán porque no... obedecen... la Palabra de Dios**. Tienen que ser castigados; caerán”, 1ª Pedro 2:8 (NT-BAD). La gente tiene que “**obedecer a Dios**, porque si no lo hacen jamás lo verán cara a cara”, Hebreos 12:14 (TLA). Jesús mismo enseñó que los que no obedecen sus enseñanzas son insensatos, Mateo 7:26. Si la obediencia no fuera necesaria para la salvación eterna, ¿por qué ordena Pablo que nos ocupemos con temor y temblor de ella, Filipenses 2:12? En definitiva: **¡Dios quiere que seamos “hijos obedientes”**, 1ª Pedro 1:14!*

Bendiciones en el Antiguo Testamento que dependen de la obediencia

1. **Amor.** *“Derramo amor inagotable por mil generaciones sobre los que me aman y obedecen mis mandatos”, Éxodo 20:6 (NTV). “El SEÑOR guía con fidelidad y amor inagotable a todos los que obedecen su pacto...”, Salmo 25:10 (NTV); 103:17-18.*

2. **Sanidad:** *“...Obedece... y... Dios... te protegerá de cualquier enfermedad...”, Deuteronomio 7:11-15 (NTV); Éxodo 15:26; Deuteronomio 28:58-60.*

3. **Protección:** *“Si realmente le obedeces y haces todo lo que yo te digo, seré enemigo de tus enemigos y estaré en contra de los que estén en tu contra”, Éxodo 23:22 (PDT). “Dios*

protege a quienes lo obedecen", 1º Samuel 2:9 (TLA); Proverbios 1:33. *"El que obedece a Dios ya tiene un poderoso protector para él y para sus hijos"*, Proverbios 14:26 (TLA).

4. **Prosperidad.** *"Obedece todos los mandamientos de... Dios... Si haces esto, te va a ir bien en todo lo que hagas..."*, 1º Reyes 2:3 (TLA). *"...Obedece... para que prosperes en todo lo que hagas"*, Deuteronomio 29:9 (NTV). *"Obedece sus... mandamientos... para que tú y tus hijos prosperen, y... vivan mucho tiempo..."*, Deuteronomio 4:40 (PDT). *"Si... obedecen a Dios, serán bendecidos con prosperidad por el resto de su vida. Todos sus años serán agradables"*, Job 36:11 (NTV).

5. **Presencia.** *"Los que obedecen los mandamientos de Dios permanecen en comunión con Dios..."*, 1ª Juan 3:24 (NTV). *"...Dios está con los que lo obedecen"*, Salmo 14:5 (NTV).

6. **Respuesta a las oraciones.** *"Obedécelo (a Dios)... Él siempre responderá tus peticiones..."*, 1º Crónicas 28:9 (TLA); Malaquías 3:16.

7. **Larga vida.** *"Obedece mis decisiones y mandatos... así te daré una larga vida"*, 1º Reyes 3:14 (PDT). *"El que obedece la ley de Dios se protege a sí mismo; el que la desprecia morirá"*, Proverbios 19:16 (PDT).

8. **Paz:** *"Si... obedecen... les daré paz... y podrán dormir sin temor alguno..."*, Levítico 26:3-6 (NTV).

9. **Felicidad:** *"Si observas... la ley, vivirás feliz... felicísimo"*, Proverbios 29:18 (Castillian y Jünemann).

10. **Sabiduría:** *"...Todos los que obedecen... crecerán en sabiduría..."*, Salmo 111:10 (NTV). La gran lección espiri-

tual que encierran todos estos pasajes es la siguiente:
¡nos va mejor cuando obedecemos a Dios!

Bendiciones en el Nuevo Pacto que dependen de nuestra obediencia

– **Amistad con Cristo.** *“Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando”,* Juan 15:14 (TLA).

– **Respuesta a nuestras oraciones.** *“...Dios... está dispuesto a escuchar a los que... hacen su voluntad”,* Juan 9:31 (NTV). *“Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos...”,* 1ª Juan 3:22 (PDT).

– **Libertad del pecado.** *“Antes eran esclavos del pecado, pero... obedecieron... la enseñanza que se les dio... y fueron liberados del pecado...”,* Romanos 6:17-18 (PDT).

– **Vida eterna.** *“...Si me obedecen, tendrán la vida eterna”,* Juan 5:25 (TLA). *“¡Todo el que obedezca mi enseñanza jamás morirá!”,* Juan 8:51 (NTV).

– **Cumplimiento de las promesas de Dios.** *“Tengan paciencia y hagan la voluntad de Dios para que reciban lo prometido”,* Hebreos 10:36 (PDT).

– **Entrada al cielo.** *“...Solo entrarán (al cielo) aquellos que... hacen la voluntad de mi Padre...”,* Mateo 7:21 (NTV).

¡Un sinnúmero de bendiciones dependen de la obediencia! *“Dichosos (bienaventurados, SA) (afortunados, PDT) los que oyen la palabra de Dios y la obedecen”,* Lucas 11:28 (BAD).

La obediencia es una señal de que:

- **Somos sabios.** *“Todos los que obedecen sus mandamientos crecerán en sabiduría”, Salmo 111:10 (NTV). “...El que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio... Pero el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio...”*, Mateo 7:24-26 (NTV).
- **Amamos a Dios.** *“Ustedes demostrarán que me aman, si cumplen mis mandamientos”, Juan 14:15, 23 (TLA).*
- **Conocemos a Dios.** *“Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si obedecemos sus mandamientos. Si alguien afirma: “Yo conozco a Dios”, pero no obedece los mandamientos de Dios, es un mentiroso y no vive en la verdad”, 1ª Juan 2:3-5 (NTV).*
- **Permanecemos en Dios.** *“Los que obedecen los mandamientos de Dios permanecen en comunión con él, y él permanece en comunión con ellos...”*, 1ª Juan 3:24 (NTV).

¿Cuál es el anhelo de Dios?

“...A Dios le agrada... que lo obedezcan...”, 1º Samuel 15:22 (TLA). *“Jesús... quiere que todo el mundo lo obedezca...”*, Romanos 1:5 (TLA), Mateo 12:50. *“...Dios lo ordena... que los pueblos del mundo... lo obedezcan”*, Romanos 16:26 (NT-BAD): Juan 13:17. Por nuestra parte deberíamos decir como Israel: *“Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos”*, Éxodo 24:7.

Ten presente que **los resultados por no obedecer al evangelio son terribles**: *“...Cualquiera que desobedezca alguno de los mandamientos más pequeños y les enseñe a otros a desobedecerlo, será llamado el más pequeño en el reino de Dios. En cambio el que los obedezca todos y enseñe a obedecerlos, será llamado grande en el reino de Dios”,* Mateo 5:19 (PDT). *“Qué terrible destino les espera a los que nunca obedecieron la Buena Noticia de Dios”,* 1ª Pedro 4:17 (NTV). *“Cuando el Señor Jesús aparezca... traerá juicio sobre los que... se niegan a obedecer al evangelio de nuestro Señor Jesucristo... los cuales sufrirán pena de eterna perdición...”,* 2ª Tesalonicenses 1:7-9 (NTV, RV60).

Toma la decisión en este día de obedecer al Señor. Es por tu propio bien y el de los que amas. Recuerda el consejo del apóstol Pablo: *“No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios cambie su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán saber lo que Dios quiere para ustedes y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él”,* Romanos 12:2, PDT.

7

Cuida tu salvación

“...Sean obedientes... trabajando... ocupándose (RV60) con temor y temblor en su salvación”, Filipenses 2:12 (BNP).

Generalmente, en semana santa, los cristianos dedican más tiempo para reflexionar y agradecer el sacrificio de Jesús. Pero todos los días deberíamos recordar cuán grande es nuestra salvación, ya que por medio de la muerte y resurrección de Jesús **fuiamos liberados del dominio de Satanás** (Colosenses 1:13-14); **del poder del pecado** (Romanos 6:17-22) y **de la condenación eterna**: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo..., para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna”, Juan 3:16.*

Jesús murió para librarnos del infierno. Si creemos en

Él nos vamos al cielo. Pero cuidado, porque **la palabra creer significa obedecer. Todo aquel que en Él cree es todo aquel que le obedece:** *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo... nunca tendrá vida eterna”*, Juan 3:36 (LBLA y NTV). Jesús dijo: *“...Si me obedecen, tendrán la vida eterna”*, Juan 5:25 (TLA). Y luego agregó: *“...El que obedezca mi enseñanza jamás morirá”*, Juan 8:51 (NTV). Entonces, **¡el que cree es el que obedece y el que obedece es salvo!** En cambio, **el desobediente es el que no cree, y el que no cree se pierde para siempre.** *“¿Y a quiénes juró Dios que jamás entrarían en su reposo, sino a los que desobedecieron?... no pudieron entrar por causa de su incredulidad”*, Hebreos 3:18-19 (BAD). *“No todos obedecen al Evangelio; pues Isaías dice... ¿quién ha creído a nuestro anuncio?”*, Romanos 10:16 (OSO). Cuando Israel se rebeló Dios dijo: *“...Ustedes... no creyeron...”*, Deuteronomio 9:23 (PDT). Cuando Moisés desobedeció, Dios le recriminó: *“...No creísteis en mí”*, Números 20:12. Queda claro entonces que **la humanidad está dividida en dos grupos: obedientes (salvos) y desobedientes (condenados).**

La obediencia es crucial

“...Dios lo ordena... que los pueblos del mundo tengan fe en Cristo y lo obedezcan”, Romanos 16:26 (NT-BAD). *“Dios dará su aprobación a los que obedecen...”*, Romanos 2:13 (PDT); 1º Samuel 15:22. Jesús nos enseñó a pedir que se hiciera la voluntad del Padre, Mateo 6:10. Luego dijo:

“...Solo entrarán (al cielo) aquellos que... hacen la voluntad de mi Padre...”, Mateo 7:21 (NTV). “El que escucha lo que yo enseño y hace lo que yo digo (obedece) es... una persona precavida... sabia”, Mateo 7:24 (TLA, NTV); Mateo 12:50. “¿Por qué me... llaman: “Señor, Señor”... si no me obedecen?””, Lucas 6:46 (NBLH; NT-BAD). “Jesús... es fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen”, Hebreos 5:9 (BLA); Mateo 21:31. “...Bienaventurados los que oyen la palabra... y la guardan...”, Lucas 11:28. “Jesús... quiere que todo el mundo lo obedezca...”, Romanos 1:5 (TLA). “No es suficiente con solo oír el mensaje de Dios. Hay que obedecerlo”, Santiago 1:22 (PDT).

En la parábola del sembrador Jesús dijo que las semillas que producen frutos representan a aquellos que *“escuchan el mensaje... y lo obedecen...”*, Lucas 8:15 (PDT). Además afirmó: *“El que me obedece... demuestra que me ama...”*, Juan 14:21 (TLA); Juan 14:15; Juan 13:17. *“...El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”*, Santiago 2:24. ¿A qué obras se refiere? A las obras de la fe. Nadie se salva por obedecer la ley, pero la evidencia de la fe es la obediencia a Dios. ¿Lo ves? ¡Solo los obedientes son salvos!

La desobediencia desata consecuencias eternas

“Si uno no sigue conmigo... no permanece unido a mí (BDA2010)... es desechado y se seca (NTV)... lo tiran fue-

ra... al fuego y se quema”, Juan 15:6 (NBE). Saúl se secó (1^o Crónicas 10:13); Caín se secó (1^a Juan 3:12) y Judas se secó, Juan 13:27. **El creyente que no permanece fiel a Dios se seca y es arrojado al fuego.** “...*Todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y arrojado al fuego*”, Mateo 3:10 (NTV). “*El Hijo del hombre... arrancará de su reino a todos los que pecan y hacen pecar... a esas personas... las echarán en el infierno*”, Mateo 13:41-42 (NVI, TLA). “*Hermanos, cuidense de que ninguno... se aparte del Dios viviente... Porque tenemos parte con Cristo... si somos fieles hasta el fin*”, Hebreos 3:12-14 (DHH, NTV); 2^a Pedro 1:10. “*Cuando el Señor Jesús aparezca... traerá juicio sobre los que... se niegan a obedecer al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición...*”, 2^a Tesalonicenses 1:7-9 (NTV, RV60); 1^a Pedro 4:17; Hechos 5:32; 6:7. A la luz de todos estos textos es evidente que no se puede ser salvo sin obedecer. Jesús lo dejó bien en claro: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre...*”, Mateo 7:21.

¿A quiénes Jesús les da vida eterna?

Analicemos un pasaje mal interpretado: “*Mis ovejas escuchan mi voz... y ellas me siguen. Les doy vida eterna, y nunca perecerán...*”, Juan 10:27-28 (NTV). ¿A quiénes Jesús les da vida eterna? A las ovejas que oyen su voz y lo siguen. Pero, ¿qué pasaría si la oveja dejara de oír y seguir al pastor? Está muy claro que la promesa de vida

eterna es condicional a que la oveja siga a su pastor.

Cuando el hombre llega a ser creyente no pierde su libre albedrío. Esto implica que es posible dejar de seguir a Cristo. *“Las semillas sobre la tierra rocosa representan a los que oyen el mensaje y lo reciben con alegría; pero, como no tienen raíces profundas, creen por un tiempo y luego se apartan... abandonan (NBJ)...vuelven atrás”,* Lucas 8:13 (NTV, MN). *“El Espíritu Santo nos dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de Cristo... dejarán de creer en la verdadera fe”,* 1ª Timoteo 4:1 (NT-BAD, PDT). Por eso Jesús dijo: *“...El que no permanece unido a mí, es arrojado... al fuego para ser quemado”,* Juan 15:6 (BDA2010).¹⁰

Es imposible que alguien deje de permanecer en Cristo, si nunca estuvo en Cristo. Pablo era consciente de que podía ser descalificado de la carrera de la fe: *“Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”,* 1ª Corintios 9:27. Si un apóstol de la talla de Pablo ejercitaba tal cuidado en el dominio propio para no perderse, ¿no necesitamos nosotros imitar su conducta?

¿Salvo siempre salvo?

Hay quienes piensan que una vez salva una persona ya no puede perderse eternamente. En otras palabras, enseñan que nadie puede caer de la gracia. Pero existen

muchos pasajes que ponen en tela de juicio esa doctrina: *“De Cristo se han separado... de la gracia han caído”*, Gálatas 5:4 (NBLH). Solamente alguien que ha estado en la gracia puede caer de la gracia. Por eso Pablo reafirma: *“El que piensa estar firme, mire que no caiga”*, 1ª Corintios 10:12; 1º Crónicas 28:9. Lamentablemente muchas ovejas han dejado de oír y seguir a Jesús, como por ejemplo Himeneo y Fileto *“que desobedecieron... y como resultado, su fe naufragó...”*, 1ª Timoteo 1:19-20 (NTV); 2ª Pedro 2:20-22; 1ª Timoteo 5:15; 6:10. Es evidente que muchos que un día gustaron de las bendiciones celestiales terminaron alejándose de Cristo. ¿Y qué les espera si no se arrepienten a tiempo? *“Si decidimos seguir pecando después de conocer la verdad... solo nos queda esperar el juicio terrible, un fuego ardiente que destruirá a los enemigos de Dios”*, Hebreos 10:26-27 (PDT).

Solo cuidamos lo que podemos perder

Existen otros textos que nos advierten del peligro de descuidar la salvación: *“...Sean obedientes... trabajando con temor y temblor en su salvación”*, Filipenses 2:12 (BNP). *“¿Cómo saldremos absueltos... como escaparemos (RV60)... si descuidamos tan gran salvación?”*, Hebreos 2:3 (CJ). *“Debemos tener mucho cuidado porque, aunque todavía está vigente la promesa... de entrar a disfrutar del reposo con Dios, puede ser que... alguno de ustedes quede sin entrar”*, Hebreos 4:1 (PDT, BDA2010); 6:4-6.

Nadie pone en tela de juicio que somos salvos por

gracia. *“Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios”, Efesios 2:8 (NTV).*

Dios ha provisto un salvador y la salvación, pero no todos serán salvos porque no todos aceptarán este regalo. No todos obedecerán a Dios y no todos permanecerán en comunión con Él. ¿Qué ajustes a partir de ahora harás para darle al Señor un lugar de preeminencia en tu jornada, en tus pensamientos y en cada una de las decisiones que tomes?

Que tu creencia en Dios se manifieste hoy por tu obediencia a él.

8

Caer de la gracia

“...No somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse... no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”, Hebreos 10:39 (BAD, RV60)

¿Puede un creyente apostatar de la fe y perderse eternamente?

“El Espíritu Santo nos dice claramente que... algunos se apartarán de Cristo... renegarán (BDA2010)... desertarán (Castillian)... y apostatarán de la fe...”, 1ª Timoteo 4:1 (NT-BAD, LBLA). Pablo dijo: “Llegará el tiempo en que la gente no escuchará más la sólida y sana enseñanza... Rechazarán la verdad...”, 2ª Timoteo 4:3-4 (NTV). Jesús dijo que muchos “...oyen el mensaje y lo reciben con alegría; pe-

ro... creen por un tiempo y luego se apartan... abandonan (NBJ)... *vuelven atrás*", Lucas 8:13 (NTV, MN); Juan 6:66. Estos son los que viven **conforme a la carne**: "...*Si ustedes viven conforme a la carne, habrán de morir...*", Romanos 8:13 (NBLH). Vivir "*conforme a la carne*" es vivir una vida mundana, que trae como resultado la muerte espiritual. Todas las personas mueren físicamente sin importar cómo hayan vivido. **Pero la muerte eterna es el resultado de vivir conforme a la carne.** "...*Quienes siembran únicamente para complacer su naturaleza humana y sus malos deseos solo cosecharán la destrucción eterna. Pero el que siembra para agradar al Espíritu, cosechará la vida eterna*", Gálatas 6:8 (PDT).¹¹

¿Qué le sucede al cristiano que reniega de la fe?

"No es apto... no es digno para servir en el reino de Dios...", Lucas 9:62 (RV60, DA); Ezequiel 18:24. "*Retroceden para perdición*", Hebreos 10:39. Jesús dijo: "*Si uno no sigue conmigo... no permanece unido a mí* (BDA2010)... *es desechado y se seca* (NTV)... *lo tiran fuera... al fuego y se quema*", Juan 15:6 (NBE); Mateo 3:10; 13:41-42. "*Hermandos, cuidense de que ninguno... se aparte del Dios viviente... Porque tenemos parte con Cristo... si somos fieles hasta el fin*", Hebreos 3:12-14 (DHH, NTV); 2ª Pedro 1:10-11. "*Si no permanecen fieles a lo que Cristo enseñó, Dios se apartará de ustedes...*", 2ª Juan 1:9 (TLA). "*...Son salvos, si retienen la palabra que les prediqué... de lo con-*

trario se habrá echado a perder su fe”, 1ª Corintios 15:2 (NBLH, BHTI). “Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza... de la doctrina (BDA2010)... Persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación...”, 1ª Timoteo 4:16 (NBLH).

Apreciemos la gracia del Señor y vivamos en obediencia

“Los que después de haber recibido un día la luz de Dios, haber saboreado el don celestial y haber participado del Espíritu Santo... si después de todo esto todavía apostatan... y deciden separarse del camino de Dios (PDT)... es ya imposible que se pongan de nuevo en camino de conversión... imposible es renovarlos otra vez para arrepentimiento...”, Hebreos 6:4-6 (NT-AF, VM). Entiéndase bien. Algunos judíos cristianos habían abandonado la fe por completo, regresando al judaísmo. En ese estado de rechazo absoluto a Cristo y su regreso a la ley de Moisés, no había ninguna restauración posible porque no había otro evangelio de salvación que el que ellos habían rechazado. Por eso Pablo dijo: “Los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios...”, 2ª Corintios 6:1 (LPD); 2ª Pedro 3:17. “Cúidense, no sea que alguno de ustedes pierda... o caiga (NT-Recobro)... de la gracia de Dios...”, Hebreos 12:15 (BLA). Mucho cuidado, pues. El que piense estar firme, tenga cuidado de no caer”, 1ª Corintios 10:12 (NT-BAD). “...Los que han conocido a nuestro Señor y Salvador Jesucristo... y se dejan controlar por el pecado, quedarán peor

que antes...", 2ª Pedro 2:20 (TLA). *"Debemos tener mucho cuidado porque, aunque todavía está vigente la promesa... de entrar a disfrutar del reposo con Dios, puede ser que... alguno de ustedes quede sin entrar"*, Hebreos 4:1 (PDT, BDA2010).

La Biblia enseña que el creyente puede perderse

Si no le fuera posible al creyente caer de la gracia, ¿para qué sirven estas fuertes advertencias? La doctrina de la imposibilidad de la apostasía no es bíblica. Hemos de tener mucho cuidado. **Gozaremos de vida eterna solo si mantenemos firme nuestra fe en Dios obedeciendo sus mandamientos hasta el final.** *"Son salvos si retienen la palabra..."* de lo contrario *"han creído en vano"*, 1ª Corintios 15:2 (NBLH).

Reflexiona un instante: ¿por qué razón se nos exhorta con tanta vehemencia a no descuidar la salvación si no pudiéramos perderla? *"Seremos castigados... si descuidamos una salvación tan grande (BAD)... tan valiosa (BLPH)... tan sublime (CST)... tan excepcional"*, Hebreos 2:3 (TLA, NBE). **Si la salvación no se pierde, ¿por qué razón nos ordena Pablo ocuparnos de ella con temor y temblor?** *"...Ocupense en su salvación con temor y temblor"*, Filipenses 2:12 (NBLH). Jesús dijo: *"Permanece fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida"*, Apocalipsis 2:10 (BLA).

¿Para qué ser un cristiano fiel hasta la muerte si no existiera peligro de perderse eternamente? ¿Por qué tanta insistencia en *“permanecer en la fe... sin moverse de la esperanza del evangelio”*, Colosenses 1:23 (NBLH) si fuera imposible caer de la gracia? ¿Qué razón tenía el apóstol Pablo para preocuparse por sus hijos espirituales en Tesalónica si no existiera riesgo de que se perdieran eternamente? *“...Envíé a Timoteo a ver si permanecían firmes en la fe. Temía que... nuestro trabajo habría sido en vano”*, 1ª Tesalonicenses 3:5 (NT-BAD).

La salvación es condicional

Debemos obedecer el evangelio para ser salvos y luego seguir obedeciéndolo para no poner en riesgo la salvación: *“...Si ustedes siguen obedeciendo mi enseñanza... si perseveran en mi palabra (BLA)... serán verdaderamente mis seguidores”*, Juan 8:31 (PDT), Colosenses 2:7. *“...Deben seguir fieles a lo que se les ha enseñado desde el principio. Si lo hacen... estarán siempre en comunión íntima con Dios...”*, 1ª Juan 2:24 (NTV, NT-BAD).

Debemos ser fieles a Cristo y a sus enseñanzas hasta la muerte. Si lo hacemos *“preservamos el alma”*, Hebreos 10:39. Existe una fuerte corriente que dice que una vez salva la persona ya no puede pecar para perder la salvación; es decir, salvos siempre salvos. Tales personas se olvidan del caso de Judas Iscariote quien siendo un cre-

yente legítimo (Hechos 1:17) y un discípulo de Jesús “*se desvió para irse al lugar que le correspondía*” (Hechos 1:25, LBLA), ¡que precisamente no era el cielo! **Está claro entonces que una persona puede perder su alma eternamente si, apostatando de la fe, no se arrepiente antes de morir.**

Aunque algunos lo nieguen, es posible desviarse de la verdad y perderse eternamente

“Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza (doctrina) de Cristo, no tiene a Dios...”, 2ª Juan 1:9 (NBLH). Evidentemente el apóstol está refiriéndose a creyentes legítimos. Nadie puede desviarse si no ha estado en el camino correcto. Esto prueba que verdaderos creyentes pueden perderse, como son el caso de Hime-neo y Fileto quienes “*se desviaron de la verdad... desobedecieron... y como resultado, su fe naufragó...*”, 2ª Timoteo 2:18 (NT-BAD); 1ª Timoteo 1:19 (NTV). Otro caso es el de los Gálatas: “*De Cristo se han separado... de la gracia han caído*”, Gálatas 5:4 (NBLH). ¿Cómo podían separarse de Cristo si no hubieran estado ligados a Cristo? ¿Cómo podían caer de la gracia si no hubieran estado en la gracia? Otro caso fue el de los efesios: “*...Algunos, que ahora son seguidores de Jesús, comenzarán a enseñar mentiras, para que todos... los sigan y los obedezcan*”, Hechos 20:30 (TLA). Demas, colaborador de Pablo (Filemón 1:24) se volvió al mundo, 2ª Timoteo 4:10. Considérese tam-

bién la parábola de las vírgenes insensatas (Mateo 25:1-13) suplicando a los gritos frente a las puertas del cielo. **¡Qué cuadro tan espantoso de personas casi salvadas pero eternamente perdidas!**¹²

¡Cuida tu salvación!

Los que están firmes en la doctrina de Cristo y luego se desvían se pierden, a menos que se arrepientan antes de morir. El caso de Simón, el que había sido mago, ilustra perfectamente este punto. La Biblia dice que: *“Creyó y fue bautizado... y no se apartaba un momento del lado de Felipe (LBN)... estaba perseverando con Felipe”,* Hechos 8:13 (PDT, Jünemann). Simón era un creyente legítimo, ya que Jesús dijo que *“el que creyere y fuere bautizado será salvo...”* (Marcos 16:16) pero sucumbió a la tentación de ganar poder, fama y dinero, por eso cayó, 2ª Corintios 4:4. Pedro lo desenmascaró diciéndole: *“En hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás”,* Hechos 8:23. Simón había caído nuevamente en pecado y, a menos que se arrepintiera, estaba condenado. Pedro lo exhortó diciéndole: *“Arrepiéntete... y ruega a Dios...”*, Hechos 8:22. Simón estaba en serios problemas eternos porque dijo: *“...pídanle a Dios que me perdone, para que no me vaya al infierno”,* Hechos 8:24 (TLA). Si Simón no hubiera sido creyente, Pedro le hubiera dicho: *“arrepiéntete y bautízate para el perdón de los pecados”,* Hechos 2:38. Pero como ya era creyente, Pedro le dijo que se arrepintiera y le rogara a Dios perdón para su pecado. ¿Lo ves? **Es posible per-**

der la salvación. El mismo Pablo era consciente de que podía ser descalificado de la carrera de la fe: *“Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”*, 1ª Corintios 9:27; 10:1-12; Apocalipsis 2:5; 1º Crónicas 28:9. Si el apóstol Pablo ejercía tal cuidado en el dominio propio para no perderse, ¡cuánto más nosotros! **Si el cristiano no puede perderse eternamente, ¿para qué sirven todas estas advertencias respecto a la apostasía?** Meditemos seriamente en este asunto.

9

Evidencias de una verdadera conversión

“...Al ser bautizados, morimos y somos sepultados... pero morimos para nacer a una vida totalmente diferente... Considérense muertos al... pecado, pero vivos para Dios...”, Romanos 6:4,11 (TLA, DHH).

El apóstol Pablo utiliza la figura de la muerte, sepultura y resurrección para referirse a la conversión. Morimos al pecado cuando nos arrepentimos, sepultamos nuestro antiguo yo cuando nos bautizamos y, como resultado, emergemos a una nueva vida con Cristo: “...Ya no vivo yo... Cristo vive en mí”, Gálatas 2:20 (NTV). En otras palabras: “Muertos al pecado y vivos para Dios”, Romanos 6:11 (DHH).

Cuando nos alejamos del pecado, sepultando nuestra vieja vida, cambiamos de dueño. **Dejamos de ser esclavos del 'señor pecado' para ser siervos de Dios.** ¿Cómo es posible que muchos que han sido liberados de semejante esclavitud vuelvan a servir a su antiguo patrón? ¿No saben éstos que el 'señor pecado' es un amo cruel que paga con la muerte eterna a quienes lo sirven?

Vivir bajo la gracia no es licencia para pecar

"...Nosotros ya no tenemos nada que ver con el pecado, así que ya no podemos seguir pecando", Romanos 6:2 (TLA). **Morir al pecado significa separarse de él mediante el arrepentimiento. La persona convertida ya no practica el pecado; ya no lo ama, ¡ahora lo odia!** *"Honrar al Señor es odiar el mal..."*, Proverbios 8:13 (BNP). ¿Odias el pecado? ¿O más bien, toleras, permites o proteges el mal en tu propia vida? **El pecado es nuestro peor enemigo.** Negarlo como lo hizo Giezi (2º Reyes 5:20-26), esconderlo como David (2º Samuel 11 y 12) o culpar a otros, como Adán y Eva (Génesis 3:12) no es 'morir al pecado'.

Morir significa confesar todo pecado, arrepentirse y alejarse por completo del pecado. Es una muerte dolorosa, radical; un cambio de 180 grados. Piénsalo de esta manera: **la persona no arrepentida camina hacia el lago de fuego, mientras que la convertida hacia el hogar**

celestial. Por eso el apóstol dice: *“Hagan, pues, morir todo lo que hay de terrenal en ustedes: que nadie cometa inmoralidades sexuales, ni haga cosas impuras, ni siga sus pasiones y malos deseos, ni se deje llevar por la avaricia... Por estas cosas viene el terrible castigo de Dios sobre aquellos que no lo obedecen”*, Colosenses 3:5-6 (DHH).

Tu cuerpo como instrumento de bendición

El creyente tiene una lucha diaria. Con gran esfuerzo y dedicación sujeta su cuerpo a la voluntad de Dios y no se otorga licencias a sí mismo para retornar a su antigua esclavitud. *“Ustedes ya han muerto al pecado... Así que no dejen que el pecado los use para hacer lo malo... No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado (NTV)... Más bien, entréguense a Dios, y hagan lo que a él le agrada. Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, porque ya no son esclavos... Ahora están al servicio... de Dios”*, Romanos 6:13-14 (TLA). Pablo habla de los miembros de nuestro cuerpo: oídos, labios, ojos, manos, etc, como instrumentos de Dios. La idea es muy práctica. Tienes ojos, ¡no los uses para servir al pecado! Tienes oídos, ¡no los uses para servir al pecado! Cuando las partes de nuestro cuerpo son cedidas a Dios se convierten en armas para el bien. En cambio, cuando son cedidas al pecado, son armas para el mal.¹³

David usó sus manos para destruir a Goliat, pero lue-

go cedió sus ojos al pecado cuando miró a Betsabé. Pablo dice: *“Usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios”*, Romanos 6:13 (NTV). Dios espera que todo nuestro ser esté consagrado a sus propósitos. Los sacerdotes del Antiguo Testamento se consagraban a Dios cuando la sangre del sacrificio era aplicada en su oreja derecha, manos y pies, mostrando así que su cuerpo entero ahora le pertenecía a Dios y debía ser usado para su gloria, Éxodo 29:20. Dios espera el mismo grado de consagración en todos nosotros.

Un cambio profundo y radical

Reafirmemos el concepto, **morimos al pecado cuando nos arrepentimos**. Y el arrepentimiento es un cambio en la manera de pensar que conlleva un cambio en la manera de vivir. **La persona arrepentida ya no sirve al pecado ni trabaja para destruirse a sí misma, ahora sirve y obedece a Dios para salvarse eternamente:** *“...La vida que ahora vive, es para agradar a Dios”*, Romanos 6:10 (TLA).

La Biblia habla de dos hombres: *“el viejo hombre”* (Romanos 6:6), que es la persona controlada por el pecado (Romanos 6:12) y, el *“nuevo hombre”* (Efesios 4:24), que es la persona controlada por el Espíritu Santo. ***“Despójense... del hombre viejo que se corrompe con sus malos deseos... y revístanse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios...”***, Efesios 4:22-24 (BNP). Las Escrituras ilustran

este proceso de mudanza como si alguien se quitara la ropa sucia para vestirse con prendas limpias. Interiormente abandona toda inmundicia y se despoja de toda carnalidad para vestirse de un nuevo hombre, a la imagen de Cristo. La persona convertida ya no es esclava del 'señor pecado'. El hombre pecador murió. Con esto no sugerimos impecabilidad, pues a menudo el cristiano peca, pero ya no vive en pecado ni se deja gobernar por el pecado. Ahora vive para glorificar a Dios.

El maligno poder del pecado

Jamás seremos lo suficientemente reiterativos en este asunto. **El pecado nos separa de Dios y nos arruina para siempre. Servirlo nos lleva a la muerte eterna. Cuando pecamos nos unimos a Satanás en su lucha contra Dios.** ¡Una verdadera misión suicida! *"El que peca demuestra pertenecer a Satanás..."*, 1ª Juan 3:8 (NT-BAD). ¿Y qué es lo que está en juego en esta guerra? La vida eterna. No luchamos por trivialidades sino por lo celestial, **¡por el cielo mismo!**

El pecado es el peor negocio de la vida porque pone en riesgo la bendición más grande ofrecida por Dios al hombre. No existe un adjetivo en ningún idioma conocido que pueda describir la magnitud de la maldad del pecado. Medita bien antes de aceptar la oferta del infierno. Más bien **odia el pecado. Si vas a luchar con él, hazlo en serio. Tírate sobre su cuello y no permitas que**

respire ni se levante. Aprende de los secuaces de Satanás. Aunque Cristo estaba de espaldas en el suelo, ellos tomaron sus precauciones. Nunca pensaron que lo tenían seguro, ni aun muerto. Sellaron la tumba y la vigilaron. **Tú debes hacer lo mismo para estorbar la resurrección de tu pecado.**

El diablo es el inventor del pecado

Sí, por eso al pecado se lo llama *“la obra del diablo”*, 1ª Juan 3:8. Pero además es el gran instigador de cualquier pecado, por eso se lo conoce como *“el tentador”*, Mateo 4:3. Siempre está dándonos ideas para pecar. Es verdad que el pecado es una actividad antigua, pero con cada nueva generación nacen nuevos pecados. La bigamia no se conocía hasta que nació Lamec; y desde entonces se fue perfeccionando al punto en que los habitantes de Sodoma inauguraron un nuevo pecado: la sodomía, Génesis 19. El pecado que inventaron lleva su nombre hasta hoy: *sodomitas*. ¡Piensa dos veces antes de usar la inteligencia para inventar nuevos pecados! Puede que provoque a Dios a nuevos juicios.

El pecado endurece el corazón

“Que ninguno de ustedes se endurezca por el... pecado”, Hebreos 3:13 (NVI). Pablo aclara este concepto diciendo que los pecadores están siempre pensando en cómo pecar mejor: *“Inventan nuevas formas de pecar... peor aún,*

incitan a otros a que también las hagan", Romanos 1:30-32 (NTV). ¿Qué vamos a hacer? ¿Usaremos la inteligencia que Dios nos dio para crear nuevos pecados? ¿O nos seguiremos revolcando en los que ya conocemos y no nos decidimos a abandonar?

Si crees que puedes deslizar tus pecados debajo de la mesa sin que nadie, ni siquiera Dios los vea, has sido vilmente engañado por el diablo quien ha estado enseñando este mismo truco desde Adán, que pensaba esconderse tras una hoja de higuera. No seamos ilusos. Nada puede cubrir nuestro pecado de la mirada de Dios. El Señor nos pedirá cuentas, en esta vida o en la otra, pero algún día tendremos que responder. El más grave castigo que Dios puede imponer a este lado de la eternidad, es dejar al pecador a su aire, yendo camino al infierno en compañía de Satanás. ¡Que éste no sea tu caso!

Crucificar el viejo hombre no es una muerte fácil

Nunca digamos que es fácil obedecer. Jesús no dijo eso. Al contrario, Él habló de cortarse la mano o sacarse un ojo en algunos casos (Mateo 5:29-30); de negarse a sí mismo (Mateo 16:24) y de renunciar a todo, incluso a la propia vida, Lucas 14:33. **Ser discípulo de Jesús nos cuesta todo:** *"Si ustedes consideran que su vida es más importante que obedecerme, no tendrán vida eterna. Pero si... me obedecen, entonces tendrán vida eterna"*, Juan 12:25 (TLA).

Cristo debe ocupar el primer lugar en nuestras vidas. Todo asunto y toda relación viene después, Mateo 6:33. Ser discípulo de Jesús requiere que nos alejemos completamente del pecado (Romanos 12:1-21) y que sometamos nuestra voluntad a la del Señor, Juan 12:25.

Jesús pide devoción de todo corazón y lealtad a toda prueba.

Ser discípulo de Jesús constituye una negación completa de uno mismo.

Servir a Cristo implica que todo nuestro tiempo, dinero, posesiones y talentos están a disposición de Él y de sus planes eternos. Véase Mateo 7:13-14; 10:34-37; 16:24; Lucas 9:57-62; 14:25-33.

10

La cena del Señor

*“...Jesús tomó pan, y **habiéndolo bendecido**, lo partió, y dándoselo a los discípulos, dijo: “Tomen, coman; esto es Mi cuerpo”. Y tomando una copa, y **habiendo dado gracias**, se la dio, diciendo: “Beban todos de ella; porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados...”, Mateo 26:26-28 (NBLH); Marcos 14:22-25; Lucas 22:17-20.*

La Cena fue instituida por Jesús *“la noche que fue entregado”,* 1ª Corintios 11:23. La Biblia llama a esta ceremonia: *“comer la cena del Señor”* (1ª Corintios 11:20) o *“beber el fruto de la vid”* (Mateo 26:29) o *“partir el pan”*. Hechos 2:42, 20:7. Veamos algunas características acerca de este mandamiento divino:

1. **Fue ordenado por Jesús.** *“Hagan esto en memoria de mí... para recordarme”*, 1ª Corintios 11:25 (NTV, PDT). No existe ningún texto en las Escrituras que nos ordene recordar o celebrar el nacimiento del Señor, pero sí su muerte. Y la iglesia primitiva lo hacía el primer día de la semana, Hechos 20:7.

2. **Recuerda la muerte de Jesús.** *“Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, **proclaman la muerte del Señor hasta que El venga**”*, 1ª Corintios 11:26 (NBLH). En la Cena del Señor recordamos la muerte de Jesús y proclamamos la gran noticia de que Cristo murió por todos. La Cena es un gran sermón predicado hasta que Él venga otra vez, Hebreos 9:28. Cuando Cristo regrese ya no habrá necesidad de celebrar la Cena; mientras tanto, cada vez que nos reunimos a compartir la Cena manifestamos un mensaje claro para el mundo entero.

3. **Es una celebración de los creyentes en una reunión de adoración.** No es un acto privado sino colectivo: *“La cena que ustedes toman **en sus reuniones... Cuando se reúnan para la Cena del Señor**”*, 1ª Corintios 11:20 (DHH) y 33 (NTV). La cena del Señor es para todos los cristianos. La primera cena fue para los discípulos de Jesús, no para la multitud, Lucas 22:17-20; 1ª Corintios 11:17-20. La iglesia no debería negar la Cena a quien la quiera tomar, siempre que la persona que preside haya explicado claramente qué es, cómo y quiénes deben tomarla. La iglesia no es la que da o quita el permiso a

quien desee tomar la Cena porque a fin de cuentas cada uno debe examinarse a sí mismo (1ª Corintios 11:28) siendo responsable de manera personal y delante de Dios de su estado al participar de ella.

4. No es un sacramento. La Cena del Señor no santifica al creyente, es solo un memorial que anuncia la muerte del Señor hasta que Él venga. Si algún creyente, por alguna razón especial no puede estar en el culto para tomar la Cena, no se pierde de alguna ‘virtud’ o ‘gracia’ especial. Sin embargo, no está mal que se lleve la Cena a la casa del creyente imposibilitado, acompañando ese acto con himnos, alabanzas y lectura de la palabra.

5. Se debe bendecir y dar gracias antes de participar de la Cena. Jesús “*tomó en sus manos pan y dio gracias a Dios*”, 1ª Corintios 11:23-24 (TLA); mientras que en el evangelio según San Mateo se dice que Jesús tomó pan y “*habiéndolo bendecido*” tomó la copa “*y habiendo dado gracias*”, Mateo 26:26-27 (NBLH). El evangelista Lucas dice que Jesús: “*tomando la copa dio gracias... tomó el pan y dio gracias*”, Lucas 22:17-19 (NRV1990). Es obvio que las expresiones “dar gracias” y “bendecir” se usan alternativamente. Entonces, antes de celebrar la Cena del Señor debemos agradecer y bendecir el pan y la copa, expresando lo que ello significa.

6. El pan representa el cuerpo del Señor y la copa su sangre. Jesús dijo “*esto es mi cuerpo*”, Mateo 26:26. El pan

no era literalmente su cuerpo. Jesús frecuentemente usaba metáforas, lenguaje figurado. En una ocasión dijo que *“el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno”*, Mateo 13:38 (NBLH). En otra ocasión expresó: *“Yo soy la vid verdadera y mi padre es el viñador”*, Juan 15:1 (NBLH). Cuando Jesús dijo: *“esto es mi cuerpo”* quiso decir “esto representa mi cuerpo” y el *“fruto de la vid”* (Mateo 26:29) “representa mi sangre”. Jesús estuvo presente en cuerpo cuando dijo: *“esto es mi cuerpo”* y los discípulos no comieron su cuerpo físico. El *“fruto de la vid”* (Mateo 26:29) era jugo de uva y el pan que comió (Mateo 26:26) era el de la pascua, pan sin levadura, Éxodo 13:1-10.

7. Nos recuerda la sangre que fue derramada por nosotros para el perdón de los pecados. *“Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados”*, Mateo 26:28 (LBLA). **La Cena del Señor no es para el perdón de los pecados sino que nos recuerda la sangre que fue derramada por Él para el perdón de los pecados.** En el original la expresión “para el perdón de los pecados” es la misma que se encuentra en el libro de los Hechos: *“...Cada uno de ustedes debe arrepentirse... y... ser bautizado... para el perdón de sus pecados...”*, Hechos 2:38 (NTV). Por lo tanto, si el bautismo no es para perdón de los pecados (como muchos creen) entonces tampoco lo es la sangre que Cristo derramó en la cruz.

8. **Es necesario que cada quien se examine, antes de participar.** *“...Cualquiera que coma este pan o beba de esta copa del Señor en forma indigna es culpable de pecar **contra el cuerpo... del Señor**. Por esta razón, cada uno debería examinarse a sí mismo... Pues, si alguno come el pan y bebe de la copa **sin honrar el cuerpo de Cristo, come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo**. Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto”,* 1ª Corintios 11:27-30 (NTV). Si un creyente está en pecado es imposible que tome la Cena “dignamente”. Al contrario, *“come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo”,* 1ª Corintios 11:29. El que participa de la cena **SIN HONRAR el cuerpo de Cristo que es la iglesia** (Efesios 1:13 y 1ª Corintios 12:27) come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo. Cada uno debe examinarse para ver si tiene una apreciación adecuada en relación a la iglesia como cuerpo de Cristo. Se habla de la novia de Cristo con tanta ligereza como si se tratara del gobierno de turno o de un club de fútbol. Recuerda que fue la muerte de nuestro Señor lo que dio lugar a la creación de la iglesia. Él dijo: *“sobre esta roca edificaré **MI iglesia**”,* Mateo 16:18. La enseñanza es tan seria que Pablo dijo: *“Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto”,* 1ª Corintios 11:30 (NTV). Muchos creyentes estaban sufriendo por participar de la Cena del Señor sin honrar el cuerpo del Señor, que es la iglesia. ¡Cuidado! La anemia y aun la muerte espiritual o física podrían ser el resultado de despreciar la iglesia del Señor.

Pan de vida

Lo que está destinado a ser “pan de vida” puede transformarse en “pan de muerte”, si es que no tenemos la disposición y actitud correcta a la hora de participar de la Cena del Señor. **Deshonrar a la iglesia acarrea juicio, debilidad, enfermedad y aun muerte.** ¿Lo sabías? Esta advertencia debe ser tenida en cuenta: ciertos males físicos aparecen como castigo por un mal moral.

Pablo les recuerda a los creyentes que no cometan el mismo error que cometieron los israelitas en el desierto: *“No debemos cometer inmoralidad sexual como hicieron algunos de ellos, lo cual causó la muerte de veintitrés mil personas... Y no murmuren como lo hicieron algunos de ellos, y luego el ángel de la muerte los destruyó”*, 1ª Corintios 10:8-10 (NTV). La inmoralidad sexual y la murmuración atrajeron consecuencias nefastas: tormentos físicos y muerte. **¡Lo mismo podría suceder si participáramos de la Cena del Señor sin honrar la iglesia!**

Reflexionar seriamente y evaluar cuál es nuestra actitud hacia la iglesia del Señor nos ayudará a evitar el castigo de Dios y a prevenir enfermedades o la muerte prematura. Piénsalo de esta manera: **a Jesús le costó la vida edificar Su Iglesia y nosotros pensamos que no nos costará nada hablar mal de ella o tratarla descuidadamente.** ¡No cometamos esa equivocación!

11

¿Qué dice la Biblia?

“No hay que hacer ni decir más de lo que dice la Biblia.... Aprendan a no sobrepasar lo que está escrito”, 1ª Corintios 4:6 (TLA, NBLH).

La Biblia es la Palabra de Dios y a través de ella se nos revela Su voluntad. *“Todo lo que está escrito en la Biblia es el mensaje de Dios... y... es útil para... mostrar a la gente cómo vivir de la manera que Dios manda”, 2ª Timoteo 3:16 (TLA, PDT).* Las expresiones *“Biblia”* (1ª Corintios 4:6, TLA); *“santas Escrituras”* (Romanos 1:2); *“Escrituras de los profetas”* (Romanos 16:26); *“la Escritura”* (Juan 7:38; 10:35) y *“Las Escrituras”*, (Mateo 21:42; Juan 5:39) son expresiones con el mismo significado. Además, *“la Biblia... es el medio que Dios utiliza para capacitarnos plenamente para hacer el bien”, 2ª Timoteo 3:16-17 (NT-*

BAD); Hebreos 4:12; Hebreos 6:1.

¿Anhelas ser un poderoso instrumento en las manos de Dios?

Entonces necesitarás obedecer Su Palabra. El éxito espiritual no dependerá de los credos, tradiciones y doctrinas humanas que sostengas, sino de cuánto de Su Palabra gobierne tu vida. Por tal motivo, escudriña la Biblia, memorízala, estúdiala y por sobre todo obedécela: *“Que la palabra de Cristo habite... permanezca siempre en ustedes...”*, Colosenses 3:16 (BDA2010, DHH). Presta atención al siguiente pasaje: *“...Estudiar y obedecer las enseñanzas cristianas (“la buena doctrina”, OSO), (“la sana doctrina”, BLA)... es lo mismo que alimentarse bien”*, 1ª Timoteo 4:6 (TLA).

Los judíos poseían las Escrituras, los cuales leían y discutían, pero no permitían que ellas gobernaran sus vidas. En cambio para Jesús eran ‘pan de vida’, por eso siempre apelaba a ellas, Mateo 4:4, 7, 10; 12:3; 19:4; 21:16; 22:29; 22:40; Lucas 4:21; 6:3; 10:26; 24:44; Juan 5:39; 10:35. No es solo leerlas o memorizarlas sino amarlas y ponerlas en práctica. En conclusión: **¡el que se somete a la voluntad de Dios expresada en su Palabra será grandemente bendecido!** *“Dios bendice a quienes aman su palabra... ¡todo lo que hacen les sale bien!”*, Salmo 1:2-3 (TLA); Salmo 119:1-2. *“Nunca dejes de leer el libro de la Ley; estúdialo... y ponlo en práctica, para que tengas éxito en todo lo*

que hagas...", Josué 1:8 (TLA). Jesús dijo: *"Dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan"*, Lucas 11:28 (NBLH). *"...Si... ponen toda su atención en la Palabra de Dios... la escudriñan cuidadosamente (VM)... y la obedecen siempre, serán felices en todo lo que hagan..."*, Santiago 1:25 (TLA). **El que quiera ser una influencia positiva para el reino de Dios deberá ser gobernado por Su Palabra.**

Guía infalible

La Escritura es la guía infalible para todos porque revela la voluntad de Dios. Las desviaciones ocurren cuando no conocemos las Escrituras o, conociéndolas, no la obedecemos. Eso fue lo que sucedió con los judíos. Jesús les dijo: *"El error de ustedes es que no conocen las Escrituras..."*, Mateo 22:29 (NTV). El apóstol Pablo dijo: *"Aprendan a no sobrepasar lo que está escrito"*, 1ª Corintios 4:6 (NBLH). Si hombres inspirados por Dios se sujetaron a lo que estaba escrito inspiradamente, ¿no crees que deberíamos hacer lo mismo? Pablo preguntaba: *"¿Qué dice la Escritura?"*, Romanos 4:3 (NBLH). Y en varias ocasiones Jesús dijo: *"...¿No han leído la palabra de Dios?"* (Mateo 22:31, LPD); *"¿Qué está escrito en la Escritura?"*, Lucas 10:26 (BLA).

Mucho cuidado entonces: ¡el que va más allá de lo que la Biblia enseña se rebela contra Dios sin importar cuán 'grande', 'influyente' o 'ungido' sea! *"Si no perma-*

necen fieles a lo que Cristo enseñó, Dios se apartará de ustedes...", 2ª Juan 1:9 (TLA). Lo que enseñe un credo, por más antiguo que sea, lo que declare una institución religiosa por más influyente que pretenda ser, no tiene ninguna relevancia si no refleja la pura y absoluta revelación bíblica.

Debemos hablar y predicar la pura Palabra de Dios

"Que mis verdaderos mensajeros proclamen todas mis palabras con fidelidad", Jeremías 23:28 (NTV); 1ª Timoteo 4:13. "El que habla, que comunique palabra de Dios... quien predica... entregue palabras de Dios (BNP)... así... Dios resultará glorificado...", 1ª Pedro 4:11 (BLPH). "Esfuézate por presentarte aprobado ante Dios... que enseña el mensaje de la verdad sin hacerle ningún cambio... que predica la verdad sin desviaciones", 2ª Timoteo 2:15 (PDT, NBE).

Como verás sí importa la doctrina. **Lo que creemos y predicamos es tan importante como la motivación con que hacemos el servicio para Dios.** *"Lo que enseñamos es la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, la cual conduce a una vida de sumisión a Dios", 1ª Timoteo 6:3 (NTV); 1:3. Los apóstoles se ajustaban al puro evangelio de Jesucristo y nosotros debemos hacer lo mismo.*

La razón por la que hoy se teme tan poco a Dios es

porque se desprecia su Palabra. El éxito de los reyes dependía de la sumisión a la voluntad de Dios expresada en su ley. La primera medida de gobierno de un rey consistía en escribir, de puño y letra, una copia de la ley y luego leerla todos los días de su vida. ¿Para qué? *“...Para que aprenda a temer a Dios, guardando todas las palabras... y poniendo en práctica sus preceptos...”*, Deuteronomio 17:19 (BLA).

El éxito de David fue el resultado de su pasión por la Palabra de Dios: *“¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día medito en ella... obedezco tus mandatos y los amo de todo corazón”*, Salmo 119:97 (NVI) y 167 (DHH). Hoy día existe una atracción especial por nuevas doctrinas y un afecto desmesurado por la sabiduría humana. Las ‘nuevas modas’ seducen. Las modernas formas de interpretación se vuelven virales, los portadores de nuevas filosofías tienen muchos seguidores y la traspolación de métodos empresariales a la iglesia son cada vez más populares, pero nosotros debemos volver a las *“sendas antiguas... al buen camino”* (Jeremías 6:16) y **no ir más allá de lo que la Palabra de Dios enseña.**

Escrito está

Jesús dijo: *“Examinen cuidadosamente las Escrituras...”*, Juan 5:39 (NVP); Isaías 34:16. Por eso siempre debemos preguntarnos: *“¿Qué dice la Escritura?”* (Romanos 4:3; Lucas 10:26) y no *“sobrepasar lo que está escrito”*,

1ª Corintios 4:6 (NBLH). Veamos a continuación algunos ejemplos de *“lo que está escrito”*, es decir, autorizado por Dios:

1. **Escrito está que “Cristo es Dios”**, Romanos 9:5 (PDT). *“...Cristo... es Dios”*, Juan 1:1 (NT-BAD); *“Él único Dios verdadero”*, 1ª Juan 5:20 (NTV). *“Nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”*, Tito 2:13 (TLA); Hebreos 1:8; 2ª Pedro 1:11. Los siguientes pasajes prueban la deidad de Cristo, Génesis 1:26 (*“hagamos”*) 11:7 (*“descendamos y confundamos”*); Isaías 6:8 (*“¿Quién irá por nosotros?”*); Isaías 7:14 (Emanuel: *“Dios con nosotros”*); Isaías 9:6 (Cristo es igual a *“Padre eterno”*); Miqueas 5:2 (Cristo es eterno, atributo solo de Dios); Isaías 45:22-23; Mateo 1:23; Juan 8:58; 10:30; 20:28; Filipenses 2:6-11; Hebreos 1:3; 13:8; Apocalipsis 1:8, 17; Isaías 48:12; Colosenses 2:9. Decir entonces que Cristo es un ser creado *“es sobrepasar lo que está escrito”*, 1ª Corintios 4:6 (NBLH).

2. **Escrito está que para ser salvos debemos obedecer a Dios.** *“Jesús... es fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen”*, Hebreos 5:9 (BLA). *“...Solo entrarán (al cielo) aquellos que... hacen la voluntad de mi Padre...”*, Mateo 7:21 (NTV); 1º Samuel 15:22; Santiago 1:22; Mateo 7:21; 24; 12:50; 21:31; Lucas 6:46; 8:15; 11:28; Juan 14:15, 21; 13:17; Romanos 1:5; 16:26; Santiago 2:24. Decir entonces que la *“sola fe”* salva *“es sobrepasar lo que está escrito”*, 1ª Corintios 4:6 (NBLH).

3. **Escrito está que “el bautismo... nos salva”** (1ª Pedro 3:21) **porque es “para el perdón de los pecados”,** Hechos 2:38 (NTV). Jesús dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo...*”, Marcos 16:16. Ananías le dijo a Saulo: “*...Bautízate... para limpiarte de tus pecados...*”, Hechos 22:16, (DHH L 2002). Decir entonces que el bautismo es solo un símbolo del nuevo nacimiento “*es sobrepasar lo que está escrito*”, 1ª Corintios 4:6 (NBLH).

4. **Escrito está que “la Cena del Señor”** (1ª Corintios 11:20) **es un memorial de la muerte de Cristo.** “*Hagan esto en memoria de mí... para recordarme*”, 1ª Corintios 11:25 (NTV, PDT). La Cena no es un “sacramento” y no es para el perdón de los pecados. La celebramos en memoria de su muerte “*hasta que Él venga*”, 1ª Corintios 11:26 (NBLH). Decir entonces que la Cena del Señor confiere una gracia especial “*es sobrepasar lo que está escrito*”, 1ª Corintios 4:6 (NBLH).

5. **Escrito está que la ofrenda es un mandamiento.** “*En cuanto a la ofrenda... haced... de la manera que ordené...*”, 1ª Corintios 16:1 (RV60). **Debemos dar sistemáticamente y de manera proporcional a las bendiciones recibidas:** “*El primer día de cada semana, cada uno debería separar una parte del dinero que ha ganado... conforme a sus ingresos* (NVI)... *según haya prosperado*”, 1ª Corintios 16:2 (NTV, NBLH). El principal motivo por el cual Dios nos prospera es para que seamos más generosos con su obra: “*Dios... les proporcionará... buenas cosechas para que*

cada vez puedan dar mayores ofrendas. Sí, Dios les dará en abundancia para que puedan dar en abundancia...", 2ª Corintios 9:10-11 (NT-BAD). Lucas 12:48. Decir entonces que la ofrenda es una dádiva voluntaria *"es sobrepasar lo que está escrito"*, 1ª Corintios 4:6 (NBLH).¹⁴

Conclusión. Torcer las Escrituras para endilgarles algo que no enseñan es *"sobrepasar lo que está escrito"*, 1ª Corintios 4:6 (NBLH). Además es una falta de respeto que acarrea condenación: *"Consideren la paciencia de nuestro Señor... tal como les escribió... Pablo... En todas sus cartas habla... de esto; en las cuales... los ignorantes e inestables tuercen, como también tuercen el resto de las Escrituras, para su propia perdición (destrucción)"*, 2ª Pedro 3:15-16 (NBLH). **El que desprecia la Palabra de Dios desprecia a Dios mismo porque Dios y su Palabra son inseparables.**

12

Encontrar el verdadero gozo

“...El reino de Dios... consiste en... gozo... paz y alegría que proceden del Espíritu Santo”, Romanos 14:17 (SA, CAS).

El gozo, la paz y la alegría son bendiciones derivadas de *“la comunión del Espíritu Santo”,* 2ª Corintios 13:14; Romanos 8:9; 1ª Corintios 6:19-20. Ahora bien, ¿qué debemos hacer para que el Espíritu Santo viva en nosotros? **Obedecer a Dios.** *“Dios da su Espíritu Santo a todos los que lo obedecen”,* Hechos 5:32 (TLA). El Espíritu Santo es el regalo que Dios otorga a las personas que obedecen los requisitos establecidos por Él mismo para ser salvadas. Pedro dijo: *“Arrepíentanse y sean bautizados... para perdón*

de sus pecados... así Dios... les dará el Espíritu Santo”, Hechos 2:38 (NBLH, TLA). Hay quienes dicen que lo único que una persona debe hacer para ser salva es creer, pero aquí Pedro agrega dos requisitos más: arrepentirse de los pecados y bautizarse. La persona debe arrepentirse de sus pecados como consecuencia de haber oído y creído el evangelio de Jesucristo; y luego bautizarse para recibir el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo. La persona que **oye el evangelio** (Romanos 10:17; Juan 5:24-25), **lo cree** (Juan 3:16; Romanos 10:9), **se arrepiente de sus pecados** (Lucas 13:5; Hechos 3:19), **confiesa a Cristo públicamente** (Mateo 10:32-33; Romanos 10:10; Lucas 12:8-9; Hechos 8:37; Mateo 16:16) **y se bautiza** (Marcos 16:16; Hechos 2:38; Romanos 6:3-4) **nace de nuevo, es una nueva criatura, entra en el reino de Dios** (Colosenses 1:13), **es agregada al Señor** (Hechos 11:24), **a su iglesia** (Hechos 2:47) **y recibe el regalo del Espíritu Santo**, Hechos 2:38. **¡Con razón después del bautismo las personas experimentan** el “gozo de la salvación”, Salmo 51:12! ¿No fue justamente gozo lo que experimentaron las tres mil personas que se bautizaron el día de Pentecostés? “Los que creyeron... se bautizaron y... todos los días se reunían... para compartir los alimentos... **con alegría** (RV60)... **gran júbilo** (NT-Pesh, Esp)... **y profundo regocijo...**”, Hechos 2:41, 46 (NT-BAD). Lo mismo sucedió con el eunuco: “...Felipe lo bautizó... **y al salir... del agua... continuó su camino gozoso**”, Hechos 8:38-39 (TLA, NBLH). ¿Y qué sucedió con el carcelero? “...Fue bautizado... **y se regocijó grandemente... con todos los**

suyos"; Hechos 16:33-34 (NBLH). ¿Lo ves? *"Esta salvación tan grande"* (Hebreos 2:3) produce gran gozo porque nos libera:

1. **De la condenación eterna.** *"El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"*, Marcos 16:16. Entiéndase bien, lo que condena a una persona es el pecado: *"La paga que deja el pecado es la muerte"*, Romanos 6:23 (NTV). El pecado paga con la muerte eterna. Y como todos pecamos, todos morimos, Romanos 3:23. ¿Es posible salvarse de la condenación eterna? Sí, y la fe en Jesús es esencial, Juan 3:16, 5:24, 10:28. Pero la fe sola no salva a nadie, Santiago 2:24. Algunos argumentan diciendo que Jesús no dijo: "el que no creyere y no fuere bautizado será condenado". No hacía falta. El que rechaza creer, no obedecerá las condiciones para alcanzar la salvación. Tampoco fue necesario que Jesús dijera: "el que no creyere y no se arrepintiere será condenado". **Si la persona no cree en Jesucristo no hará nada para ser salva.**¹⁵

2. **Del poder del pecado.** Los que escucharon el evangelio anunciado por Pedro el día de Pentecostés le preguntaron qué hacer para ser salvos (Hechos 2:37) a lo que él respondió: *"Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo"*, Hechos 2:38 (NTV). **"Obedecieron"** por eso *"fueron liberados del pecado"*, Romanos 6:17-

18 (PDT).

3. De la esclavitud satánica. *“Porque Él nos rescató de las tinieblas satánicas...”*, Colosenses 1:13 (NT-BAD). Cuando los enemigos de Judá fueron derrotados, el rey y todo el pueblo *“volvieron... gozosos, porque Jehová les había dado gozo librándolos de sus enemigos”*, 2ª Crónicas 20:27. Los que volvieron de la cautividad *“celebraron con gozo la dedicación de la casa de Dios”*, Esdras 6:16 (RV 2009). ¡**Con razón las personas salvadas rebosan de alegría!**

Además, tenemos gozo porque somos:

1. Adoptados como hijos de Dios. *“Dios... nos adoptó como hijos suyos...”*, Gálatas 4:5 (TLA). Y ya que *“...Somos hijos de Dios”* (Romanos 8:16) podemos orar diciendo: *“Padre nuestro”*, Mateo 6:9. Y *“como somos sus hijos, también somos sus herederos...”*, Romanos 8:17 (NTV); 1ª Pedro 1:4.

2. Reconciliados con Dios. *“...Nuestra amistad con Dios quedó restablecida... Jesucristo nos hizo amigos de Dios”*, Romanos 5:10-11 (NTV); Efesios 2:13. *“...Cuando Jesús murió, abrió la cortina que nos impedía el paso... y por medio de él podemos acercarnos a Dios...”*, Hebreos 10:20 (TLA); Efesios 3:12. Y ahora *“en tu presencia hay plenitud de gozo”*, Salmo 16:11.

3. Limpiados de una mala conciencia. *“Pero el bautis-*

mo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en... obtener... una buena conciencia para con Dios...", 1ª Pedro 3:21 (PDT, VM). La conciencia contaminada por el pecado es limpiada cuando Dios perdona los pecados mediante el bautismo, Hechos 2:38.

4. Bendecidos con su presencia. Dios ha cambiado de domicilio varias veces. En primer lugar llamó a Israel desde el cielo (Éxodo 20:22); luego desde el monte (Éxodo 19) y finalmente desde el tabernáculo, Éxodo 25:8. Pero ahora "*Dios está en nosotros*", 2ª Corintios 6:16 (TLA). "*...El cuerpo del cristiano es templo del Espíritu Santo... y... el Espíritu Santo lo habita...*", 1ª Corintios 6:19 (NT-BAD).

5. Protegidos. "*Sabemos que el que ha nacido de Dios no está en pecado: Jesucristo... lo protege, y el maligno no llega a tocarlo*", 1ª Juan 5:18 (NVI). ¡Al que "*no está en pecado*" Jesucristo lo protege!

6. Consagrados para una nueva vida. "*...Al ser bautizados, morimos y somos sepultados con él; pero morimos para nacer a... una vida nueva*", Romanos 6:4 (TLA, BAD); Colosenses 2:12. "*...Todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado!*", 2ª Corintios 5:17 (NTV).

7. Añadidos a la iglesia. "*...Todos hemos sido bautiza-*

dos... para formar parte de un solo cuerpo... una sola iglesia", 1^a Corintios 12:13 (PDT, TLA); Efesios 1:21-22. *"Los... bautizados... fueron añadidos a la iglesia..."*, Hechos 2:41 (RV1862). *"Y el Señor añadía... a la iglesia los que... iban siendo salvos"*, Hechos 2:47 (RV60 y NTV); Hechos 26:18.

8. Favorecidos con la vida eterna. *"Jesucristo... nos ha prometido la vida eterna"*, 1^a Juan 2:25 (NT-BAD). La promesa de gozar vida eterna es condicional a nuestra obediencia: *"...Deben seguir fieles a lo que se les ha enseñado desde el principio. Si lo hacen... estarán siempre en comunión íntima con Dios..."*, 1^a Juan 2:24 (NTV, NT-BAD). Debemos ser fieles a Cristo y a sus enseñanzas hasta la muerte, si lo hacemos *"preservamos el alma"*, Hebreos 10:39. La Biblia habla de *"la esperanza de vida eterna que Dios prometió"*, Tito 1:2 (PDT). La vida eterna es una promesa, no una posesión actual. No se espera lo que ya se posee, Romanos 8:24-25. Es cierto que anticipadamente tenemos la vida eterna siempre que sigamos obedeciendo a Dios: *"...El que obedezca mi enseñanza jamás morirá"*, Juan 8:51 (NTV). Además Jesús dijo: *"...Si me obedecen, tendrán la vida eterna"*, Juan 5:25 (TLA). La promesa de vida eterna está condicionada a que sigamos obedeciendo a Cristo: *"Tenemos parte con Cristo... si somos fieles hasta el fin"*, Hebreos 3:14 (DHH, NTV). *"...Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida"* (RV60). *"...Si confían en mí hasta la muerte y yo les daré como premio la vida eterna"*, Apocalipsis 2:10 (TLA).

Al meditar en todas estas bendiciones comprendemos por qué el eunuco *“continuó su camino gozoso”*, Hechos 8:39 (NBLH) y el carcelero de Filipos *“se regocijó grandemente... con todos los suyos”*, Hechos 16:34 (NBLH). Con razón los primeros convertidos en Jerusalén estaban tan gozosos, Hechos 2:46. Verdaderamente el evangelio significa buenas noticias. *“Al hombre que le agrada, Dios le da... gozo”*, Eclesiastés 2:26.

13

Cuida el tesoro más importante de tu vida

“...Ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación!”, 2ª Corintios 6:2 (DHH C 2002).

En este mundo algunas cosas son urgentes, otras son importantes y una sola es esencial: el cuidado de nuestra alma. *“...¿Hay algo que valga más que tu alma?... ¿Habría algún valor terrenal que compense la pérdida del alma?”, Mateo 16:26 (NTV, NT-BAD).*

¿Estás pensando en lo eterno?

Muchas personas toman decisiones como si esta vida fuera todo lo que tenemos. Sin embargo, **esta vida es**

solo la entrada a la eternidad. La forma en que vivamos este breve lapso de tiempo determinará cuál será nuestro destino eterno.

Si alcanzas cada meta que te propones en esta vida pero al final pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si logras toda la educación que deseas y te conviertes en la persona más exitosa de tu profesión pero al final pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si logras la posición económica y el reconocimiento social que quieres pero pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? Si disfrutas de todos los placeres, diversiones, lujos y comodidades que este mundo puede ofrecerte pero pierdes tu alma, ¿de qué habrá servido? **No existe nada que sea más importante y urgente que salvar tu alma de la eterna condenación:** *“Vengan a mí... y yo los salvaré...”*, Isaías 45:22 (TLA). *“Ahora mismo Dios desea recibirlos. Hoy quiere darles la salvación”*, 2ª Corintios 6.2 (NT-BAD). **Cuidado con considerar cualquier cosa en esta vida por encima de tu propia alma.** *“De nada sirve que una persona gane en este mundo todo lo que quiera, si al fin de cuentas pierde su... alma”*, Mateo 16:26 (TLA, RV60). Por tal motivo, la exhortación bíblica es la siguiente: *“Busquen primero el reino de Dios y hacer su voluntad, y... Dios les dará a su tiempo todo lo que necesiten...”*, Mateo 6:33 (BDA2010, TLA).¹⁶

No postergues la misión de tu vida

Pablo oraba para que sus hijos espirituales supieran *“escoger siempre lo mejor... las cosas que son excelentes”*, Fi-

lipenses 1:10 (DHH, VM). ¿Qué cosas son prioritarias y de carácter ‘excelente’? Primero debemos entender el llamado urgente a *“reconciliarnos con Dios”* (2ª Corintios 5:20) para salvarnos *“del castigo que les espera a todos los malvados”* (Hechos 2:40 TLA). Segundo, debemos responder a la misión de reconciliar a otros con el Señor: *“Dios nos ha dado la tarea de reconciliar a la gente con él”*, 2ª Corintios 5:18 (NTV).

Pablo entendía la premura de la misión desde el primer día de su nuevo nacimiento. Apenas convertido *“en seguida predicaba a Cristo...”*, Hechos 9:20. Cuando Jesús llamó a Simón y Andrés para que sean pescadores de personas, ellos *“al instante dejaron las redes y lo siguieron”*, Mateo 4:20 (BAD). ¿Y qué decir de los primeros cristianos? *“Cada día, en el templo y casa por casa, seguían... predicando...”*, Hechos 5:42 (NTV). Cuando se trata de llevar las buenas noticias, no hay tiempo que perder. **La salvación de la gente depende de nuestra obediencia al mandamiento de predicar.**

Elige lo verdaderamente importante

Las cosas terrenales y temporales no son más importantes que las espirituales y eternas. No cometamos el error del rico de la parábola. *“Un hombre rico tenía una finca... llegó un día en el que ya no tuvo lugar donde almacenar más frutos... Por fin... se dijo: “...derribaré mis viejos graneros y construiré otros más grandes donde pueda guardar*

*todos mis... bienes. Después podré decirme a mí mismo: "Alma mía, ahora que tienes bienes suficientes para muchos años, dedícate a descansar... y a pasártelo bien". Pero Dios le dijo: "¡Eres un necio!... esta... noche van a pedir tu alma, ¿y quién disfrutará... de todo el dinero que has acumulado?"...Es un necio el hombre que atesora riquezas aquí en la tierra, pero no las atesora en el cielo", Lucas 12:16-21 (CST). El gran pecado de este hombre fue poner su mirada solo en las cosas terrenales. No había hecho ni una sola inversión en el cielo. Todo su capital estaba en la tierra. **Con frecuencia las preocupaciones por las cosas temporales nos hacen descuidar las que son eternas.***

Un pastor conversaba con un joven que soñaba con hacerse famoso y alcanzar muchas metas. El pastor pronto se percató que solo hablaba de sí mismo. Entonces lo interrumpió para formularle algunas preguntas: "¿Y qué harás después de lograr tu título?". "Pondré un negocio", dijo el joven. "¿Y luego?". "Haré una fortuna". "¿Y luego?". "Supongo que me haré viejo". "¿Y luego?". "Bueno me imagino que algún día tendré que morir". "¿Y luego?". "¡Aterrorador final!" dijo el pastor, pues el **que no piensa en la vida después de la muerte se enfrentará a la trágica consecuencia de sufrir en el infierno, junto a Satanás y sus demonios.**

La muerte llegará, ¿te estás preparando para lo que vendrá?

El joven de la parábola nunca se preparó para enfrentar la eternidad. Mientras vivió en la tierra su única preocupación fue hacer dinero, sin darse cuenta que no podría llevar a la tumba toda su fortuna. Muchas personas viven así hoy en día. Dios no tiene ningún lugar importante en sus vidas. ¿Y si Dios no es importante por qué esperan que Dios se ocupe de ellas? Dios solo se ocupará de nosotros, si nosotros nos ocupamos de Él: *“El SEÑOR estará con ustedes, siempre y cuando ustedes estén con él. Si lo buscan, él dejará que ustedes lo hallen; pero si lo abandonan, él los abandonará”*, 2º Crónicas 15:2 (NVI). Jesús dijo: *“...Recuerda que tu Padre celestial sabe lo que necesitas, y te lo proporcionará si le das el primer lugar en tu vida”*, Mateo 6:32-33 (NT-BAD). *“No acumules tesoros en la tierra... ¡Acumula tesoros en el cielo, donde las cosas no pierden valor y donde no hay polilla ni orín ni ladrón que puedan corromper, oxidar o robar!”*, Mateo 6:19-20 (NT-BAD). Pablo expresó: *“Preocúpense por las cosas de arriba, no por las de la tierra”*, Colosenses 3:2 (BLA). *“No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas”*, 2ª Corintios 4:18; 1ª Juan 2:15.

El joven de la parábola se creía muy listo y aprendió, aunque muy tarde, que **la muerte nos separa de nuestros tesoros terrenales**: *“Cuando se mueran no van a llevar-*

*se nada... sus riquezas no los seguirán a la tumba”, Salmo 49:17 (TLA y NTV). “Todos llegamos al final de nuestra vida... desnudos y con las manos vacías. No podemos llevarnos las riquezas al morir”, Eclesiastés 5:15 (NTV). “Nada he traído a este mundo, y nada me voy a llevar...””, Job 1:21 (TLA). “Cuando llegamos al mundo, no traíamos nada y cuando morimos no nos podemos llevar nada”, 1ª Timoteo 6:7 (PDT). Salomón dijo: “...Después de tantos trabajos, esfuerzos y preocupaciones, ¿qué nos llevamos de este mundo? ¡Nada!”, Eclesiastés 2:22 (TLA). **Lo peor de todo no es perder aquello que logramos con tanto esfuerzo sino perder el alma en el infierno:** “¿De qué le servirá a un hombre ganar todas las riquezas del mundo, si pierde su alma? ¿Acaso hay algo de más valor que el alma?”, Marcos 8:36-37 (CST). Por eso Jesús dijo: “No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder... **Pongan su energía en buscar la vida eterna...**”, Juan 6:27 (NTV).*

El día ya fue señalado, ¿qué cambios harás de hoy en más?

El Señor Jesús nos hizo conscientes de nuestras limitaciones: “¿Y quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un instante al tiempo de su vida?”, Lucas 12:25 (BPD). En definitiva, **se nos ha concedido este tiempo para prepararnos para la eternidad.** Después de la muerte no tendremos una segunda oportunidad. Existe un día específico en nuestro calendario en el que dejaremos este mundo y entraremos en el lugar donde vivi-

remos para siempre: cielo o infierno. Y esa decisión no la toma ni Dios ni el diablo. Somos nosotros, aquí en la tierra, quienes decidimos dónde pasaremos la eternidad. Por tal motivo, aprovechemos el tiempo sabiamente y comencemos hoy mismo a prepararnos para ese día: *“...Adviértanse unos a otros todos los días mientras dure ese “hoy”, para que ninguno sea engañado... y se endurezca contra Dios”,* Hebreos 3:13 (NTV); 2ª Corintios 6:2. Dado que estamos a solo un aliento de la eternidad debemos resolver este tema antes de ocupar nuestra vida presente en chucherías y tonteras.

¿Cómo ocuparnos solo del cuerpo mientras el alma se hunde en el infierno?

Ocuparnos del hoy sin pensar en el más allá es como querer pintar la puerta de una casa mientras el resto del edificio está en llamas. ¿Servirá de algo? ¿Alguien cree que quienes están en el infierno consideran sabios a los que holgazanean con su tiempo aquí en la tierra? El paraíso no está demasiado lleno para admitirte, si quieres ir allí. Digan lo que digan, si te pierdes el cielo, el Señor será inocente de tu sangre. **¡Tú mismo habrás labrado tu propia condenación!**

Vivimos ocupándonos de las cosas pasajeras y de todos los días, pero no tenemos el mismo cuidado con los bienes eternos y la salvación de nuestra alma. A quienes piensan que cuentan con toda una vida por de-

lante para pensar en las cosas eternas el Espíritu Santo tiene algo para decirles: “¿Cómo pueden hablar así, cuando ni siquiera saben lo que les va a suceder mañana?...”, Santiago 4:14a (TLA). El tiempo es corto y pasa rápido: “La vida... es como la neblina del amanecer: aparece un rato y luego se esfuma”, Santiago 4:14b (NTV); Job 7:6, 14:1-2. Es probable que hoy te lamente por haber desperdiciado algunos años de tu vida, pero estás a tiempo. Puedes tomar decisiones sabias para aprovechar el presente. En vez de centrarte en las pérdidas del ayer, haz como Pablo, olvida el pasado y concéntrate en el futuro, Filipenses 3:13.

La única persona que puede condenarte a las llamas del infierno eres tú mismo. No atraigas voluntariamente la eterna condenación. **¡No te suicides espiritualmente!** Imagínate al infierno como un gran cementerio, con el mismo epitafio en cada tumba: “aquí yace uno que se suicidó”, pero no física sino espiritualmente.

Quienes son atormentados eternamente, vieron el infierno delante y se tiraron de cabeza a él, haciendo caso omiso de las invitaciones de Cristo por medio de su Espíritu y de los ministros del evangelio: “Al final de tu vida, estarás triste... Dirás: ¡Si tan solo no hubiera despreciado todas las advertencias! ¿Por qué no escuché a mis maestros? ¿Por qué no presté atención a mis instructores?... Ahora sufre... la ruina total”, Proverbios 5:11-14 (PDT y NTV). **No seas cruel contigo mismo al condenar tu alma al in-**

fierno por rechazar a Cristo, el único camino al cielo, autor de la vida y la resurrección. “Si... oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón...”, Hebreos 3:7-8 (NVI).

Bibliografía

1. 2. 4. 6. 7. 8. 10. 11 Comentario al Nuevo Testamento. *Bill H. Reeves.*
3. 5. 9. 12. 13. 14. 15. 16. Comentario al N. T. www.waynepartain.com. *Wayne Partain.*

.....

*Si has sido bendecido/a con este libro, por favor,
permítenos conocer tu experiencia.
Escríbenos a **info@placeresperfectos.com.ar**
¡Dios prospere tu vida abundantemente!*

.....

Para más información:
Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel: 0054 (0362) 443 8000
Whatsapp: (+54 9) 362 455 0311
Sitio web: iglesiadelaciudad.com.ar

.....